

# COMEDIA FAMOSA.

## DEL MAL EL MENOS,

### Y AVERIGUELO VARGAS.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Gran Prior D. Alfonso.	§ Doña Felipa Infanta.	§ Don Dionis Cavallero.
Sancha Dama.	§ Doña Inès Dama.	§ Don Duarte Cavallero.
Ramiro.	§ Un Page.	§ Don Egas Cavallero.
Cabello Pastor.	§ Don Nuño Cavallero.	§ Acuña Cavallero.
El Infante Don Pedro.	§ Tabaco Lacayo.	§ El Rey niño.

#### JORNADA PRIMERA.

Salen por una puerta el Gran Prior de San Juan, viejo, Sancha, Ramiro, y Cabello Pastores: por otra de camino el Infante Don Pedro, Maestre de Avis, viejo, Doña Felipa su hija, Doña Inès Dama, y acompañamiento.

Alf. **V**uestra Alteza, gran señor, sea mil veces bien venido à esta casa. Ped. O, Gran Prior! levantaos, que yà lo he sido, pues sale vuestro valor à recibirme hasta aqui: levantaos, no esteis así, cubrid la noble cabeza.

Alf. Deme los pies vuestra Alteza. *à la Infanta.*  
 Felip. Los brazos primero os di, gran Don Alfonso de Abrantes, que los merecis mejor.

Alf. Si con premios semejantes vuestra grandeza, y valor hace meritos gigantes, que han sido hasta aqui Pigmeos; alentarà mis deseos de modo, que mi vejez

buelva à su Abril otra vez rica con tantos trofeos.

Felip. Como à mi pariente os trato; y como à Prior de Ocrato, gloria de la Cruz de Rhodas, luz de las hazañas todas.

Alf. Si no corta el tiempo ingrato el hilo à mis pensamientos, pagaràn este favor (aunque mis merecimientos no igualen à su valor) nobles agradecimientos de un Perso, por vos honrados; pero no me havia acordado de daros el parabien del cargo, señor, que ven estos Reynos empleado.

Tambien en vos largos años *à la Inf.* governeis esta Corona, porque restauréis los daños que la desdicha pregonia de sucessos tan estranos: que si quedò Portugal, y su Corona Real huerfana, y llena de luto,

cogiendo violento el fruto  
 el tirano universal,  
 de nuestro Rey mal logrado,  
 porque quede consolado,  
 y el llanto pueda enjugar,  
 vos quedais en su lugar  
 para gobernar su Estado;  
 pues muerto el Rey Don Duarte,  
 señor nuestro, y vuestro hermano,  
 nadie llenará esta parte  
 sino el valor soberano,  
 que en vos el Cielo reparte;  
 y el mismo Rey, que yá está  
 en vuestra illustre tutela,  
 en vos, gran señor, tendrá  
 una general escuela,  
 en quien acrecentará  
 el valor que corgeturo,  
 pues porque viva seguro  
 con el valor que merece,  
 venis à ser, mientras crece,  
 el la yedra, y vos el muro.

*Ped.* Vos fois toda la lealtad  
de estos Reynos, Gran Prior.

*Alf.* Beso estos pies. *Ped.* Levantad.

*Sanch.* Ramiro, gran mirador  
estais: llegaos mas, llegad,  
que no os huele mal la moza;  
el no sé qué, que os retoza,  
en el alma he visto yá;  
juego en quien credito os dà,  
y vuestras lisonjas goza:  
pegao otro poco à ella.

*Ram.* Sancha, empezas yá? *Sanch.* Mi llanto,  
à fe, que os parece bella.

*Ram.* A mí? *Sanch.* No à vos: hacedo santo,  
que à fe que babeais por ella.

*Felip.* Como se llama esta Tierra?

*Ram.* Momblanco, y aunque en la sierra  
fertil de pan. *Sanch.* Mas qué agudo  
vais à responder picudo,  
el cuidado os hace guerra.

*Ram.* Quieres callar? *Sanch.* Quereis vos  
callar, y no responder?

*Ram.* Importuna estis, por Dios:  
si pregunta una muger  
tan noble? *Sanch.* No ay aqui dqs  
que os saquen de esse cuidado;  
ò teneis vos arrendado.

el responder? ay de puza,  
 à fe que amor os rempuza.

*Ram.* En linda locura has dado.

*Sanch.* Pues no es verdad? *Ram.* No es verdad.

*Sanch.* Luego la engorgollata  
no os hace en la voluntad  
borbollitos? *Ram.* Que cansada!

*Sanch.* Y à os canso? pues descansad,  
que yo lloraré entre tanto.

*Ram.* De mi paciencia me espanto.

*Felip.* De qué llora esta Pastora?

qué tiene? *Sanch.* Aqui nadie llora.

*Felip.* No he visto yo vuestro llanto?

*Sanch.* No os de pena. *Felip.* Pues de qué?

*Sanch.* De picar una cebolla  
para una ensalada fue,  
que es postillón de la olla.

*Felip.* Pica mucho? *Sanch.* No lo vé?

*Felip.* Hermo sos ojos teneis;  
y hà mucho? *Sanch.* Bien poco hà,  
que me hace llorar qual veis.

*Felip.* Luego aun picas? *Sanch.* Y picará,  
hasta que de aqui piqueis.

*Ram.* Sancha, tu me has de obligar  
à irne de este Lugar,

si no callas. *Sanch.* Hareis bien.

*Ped.* Ay Cortes en Santarèn,  
que como murió en Tomar  
el Rey mi hermano, y señor,  
y se quiere ir à Castilla  
la Reyna Doña Leonor,  
fin que puedan persuadilla  
mis ruegos, lealtad, y amor  
à que gobierne este Estado,  
como lo dexò mandado  
el Rey en su Testamento,  
llevando al cabo su intento,  
en Santarèn he llamado  
à Cortes, con intencion  
de que apruebe el Rey en ellas  
aquesta renunciacion.

*Alf.* Havrà oido las querellas  
de algunos Grandes, que son  
de di verso parecer,  
y no dexan de tener  
razon, que parece mal  
que gobierne à Portugal,  
y se iguale una muger  
con vos, de cuya prudencia;

y valor tienē experiencia  
el Estado Lusitano.

*Ped.* Mandòlo así el Rey mi hermano,  
que la amò por excelencia.

*Alf.* Gobernadores estraños  
en un Reyno, es desatino,  
de que proceden mil daños.

*Ped.* Mientras el Rey mi tobrino,  
que tiene solos diez años,  
crece, pues Doña Leonor  
dà en partirse; Gran Prior,  
su tutela aceptarè,  
y el Gobierno, porque estè  
libre el Reyno del temor,  
en que las alteraciones  
de dañadas intenciones  
ponen su lealtad, y ley,  
quando por ser niño el Rey,  
anda la fe en opiniones.

*Sanch.* No la tienes de mirar.

*Felip.* Quanto ay de aquí à Santarèn.

*Ram.* Diez leguas suelen contar.

*Sanch.* Què presto fuiste. *Ram.* Hago bien.

*Sanch.* Todo es por darme pesar;  
pues para esta. *Felip.* Ay mucha caza  
por este monte. *Ram.* Es de traza,  
que ella misma nos provoca  
entre los pies. *Sanch.* Ay tan poca,  
que es necio quien se embaraza  
en buscarla: no ay mentir.

*Ram.* Sancha, quiereme dexar?

*Sanch.* Hete de contradecir  
en todo. *Felip.* A quien he de dar  
credito? *Ram.* No he de fingir  
contigo yo: esta rapaza,  
què puede saber de caza?

*Sanch.* Lo que basta para ver *ap.*  
el alma presa en poder  
de quien mi muerte amenaza.

*Inès.* Apacible recreacion  
tiene el Gran Prior aquí.

*Felip.* Què buenos Palacios son  
aquestos! *Ram.* Señora, sí,  
que quando la inclinacion  
se iguala con el poder,  
fuele la vejez hacer  
edificios, que compiten  
con el sol, que otros habiten.

*Felip.* Este debe de tener

hermosas piezas. *Ram.* Cien salas  
le adoran. *Sanch.* Ay que mentira!  
ciento? veinte, y essas malas,  
porque es para quien le mira  
como vos en essas galas,  
afeytada por de fuera;  
mas si dentro considera  
lo que es, porque se reporte;  
dirà que es Dama de Corte.

*Felip.* Y vos, niñia bachillera.

*Sanch.* Debi de nacer hablando,  
porque es mi padre el Barbero.

*Inès.* Y habla mucho. *Sanch.* Trafquilando  
no cessa, que es el primero  
de los de hagala callando.

*Ram.* Sancha. *Sanch.* Aquí lo pagaràs  
con pan, y agriz. *Ram.* Si me dàs  
ocasion, y mas me agravia  
tu necedad. *Sanch.* Rabias? rabia,  
pues yo rabio. *Ram.* Loca estàs.

*Ped.* Por dos cosas, Gran Prior,  
he pasado por aquí:

la Reyna Doña Leonor  
parte à Castilla, y así,  
quiero que vuestro valor  
la acompañe: aquella es  
la una. *Alf.* Beso tus pies  
por merced tan singular.

*Ped.* En la Villa de Tomar  
està, juzgando, despues  
que murió el Rey Don Duarte;  
los dias que no se parte  
por siglos largos, y importa,  
pues es la jornada corta,  
que sea luego. *Alf.* El agradarte  
tengo por ley: luego al punto  
me partirè. *Ped.* Tambien vengo  
à cumplir del Rey difunto  
una obligacion que tengo,  
por ser de su amor trasumpto:  
El mismo dia que murió,  
el amor me declarò,  
que en el Abril de su edad  
tuvo aquí à cierta beldad,  
cuyo nombre me encubrió;  
diciendome solo el fruto  
de dos hijos, con que amor  
diò à su esperanza tributo,  
y de quien vuestro valor

es encubridor astuto:  
 deseolos conocer  
 si están en vuestro poder,  
 porque quedan à mi cargo.  
*Alf.* De daros gusto me encargo:  
 presto en ellos podreis ver  
 dos Apolos, de quien soy  
 viejo, y venturoso admeto,  
 y con quien alegre estoy,  
 que por guardar el secreto:  
 que el Rey me mandò, hasta oy,  
 disfrazados de Pastores,  
 dan estos. Valles amores,  
 gloria à su padre Real,  
 y esperanza à Portugal  
 de otras hazañas mayores.  
*Red.* Que me los mostreis aguardo.  
*Alf.* Pues mirad aquel mancebo,  
 gran señor, que al gavàn pardo  
 dà, aunque tofco, valor nuevo.  
*Red.* No he visto hombre mas gallardo.  
*Alf.* Teltigos son estos robles  
 de que las arrugas dobles  
 del novillo mas cerril,  
 à su esfuerzo varonil  
 han dado despojos nobles.  
 Yà se ha visto entre sus brazos  
 rendir el Osso fornido  
 la vida, hecho mil pedazos,  
 y hacer lo que no han podido  
 venablos, trampas, ni lazos.  
*Red.* Tràs él se me vãn los ojos.  
*Alf.* Pues si à quien de mis enojos  
 es consuelo, ver quereis,  
 porque desde oy no embidieis  
 del Sol los cabellos rojos,  
 mirad en la tierna edad  
 de aquella niña discreta  
 la peregrina beldad  
 en cifra, porque os prometa  
 milagros su habilidad.  
*Red.* Bella rapaza! y què años  
 tiene? *Alf.* Trece, aunque en engaños  
 vence su aguda niñez:  
 llamas astuta vejez:  
 ay de ella cuentos estraños  
 en esta Sierra. *Red.* Y què nombre  
 tiene? *Alf.* Sancha, y el Ramiro.  
*Red.* Bella muger, y bello hombre!

pintado en las caras mirò  
 su padre: que gentil hombre  
 mancebo! *Alf.* Aun entre Cayal  
 descubre la sangre Real  
 de su belicoso padre.  
*Red.* Y la de su noble madre,  
 que por ser tan principal,  
 segun mi hermano me dixo,  
 su nombre encubre. *Alf.* Colija,  
 que por bien empleada diera  
 qualquier liviandad, si viera,  
 señor, tal hija, y tal hijo.  
 Con la Infanta mi señora,  
 y hija vuestra, están hablando.  
*Red.* Su presencia me enamora:  
 lo que están los dos tratando  
 quiero escuchar. *Ram.* Yo, señora,  
 conozco dz mis intentos,  
 que à vender merecimientos  
 el mundo, el alma llegara,  
 è infinitos la comprara,  
 si à trueco de pensamientos  
 me los diera. *Sanch.* Y yo tambien  
 sè, que de saber me pesa  
 lo que sè, por saber quien  
 sabe que sè en esta empresa,  
 que no sois hombre de bien.  
*Felip.* Niña, quien te mete aquí?  
*Sanch.* El diablo, y yo no me temo, ay!  
 y el fuego que vive en mí.  
*Ram.* Quieres dexar, Sancha, extremos?  
*Sanch.* Hà, falso! pagas así:  
 lo que me debes? *Ram.* Por Dios,  
 que te adono, Sancha mia.  
*Sanch.* Yo me vengarè de vos,  
 Ramiro ingrato, algun dia.  
*Red.* No saben, que son los dos  
 hermanos? *Alf.* No, gran señor,  
 aunque anda buscando amor  
 varias trazas, y rodeos  
 para explicar sus deseos,  
 porque no ama al resplandor  
 tanto el que alumbra los Cie los,  
 como el que à Ramiro enseña  
 Sancha. *Red.* Luego estos son zelos?  
*Alf.* Si seràn. *Red.* Pues tan pequeña,  
*Alf.* Los amorosos desvelos  
 de sospechas semejantes,  
 en Portugal crecen antes

que en otra parte. *Ped.* Es así,  
que todos nacen aquí  
tan zelosos como amantes.

*Felip.* Discreto sois. *Sanch.* Vos mentís,  
con perdon de los urracos,  
y arrequivés que os venís,  
que nunca son los bellacos  
discretos; y si decís  
lo contrario, salid acá

*Alf.* Sancha, que ésto? *Sanch.* Será,  
que aora no es nada. *Af.* Atrevida,  
como sois descomedida  
con quien honrandoos está?

*Sanch.* Quien me puede honrar à mí?  
*Alf.* La Infanta. *Sanch.* Infanta, ò Infante  
guarde la honra para sí,  
que yo sola vaigo tanto,  
y mas que ella. *Alf.* Quien, vos? *Sanch.* Sí:  
no somos acá personas,  
aunque andemos sin balonas,  
libres las caras de mudas,  
y sin sayas campanudas,  
como aquellas fanfarronas.  
Ella à mí havia de honrar,  
porque trae una botica  
en la cara, que alquilar,  
y se remilga, y achica  
la boca quando ha de hablar?

*Ped.* Donayre tiene, por Dios.  
*Alf.* Idos de aquí. *Sanch.* Pues los dos  
se quedan, tome, doncella,  
esta higa para ella,  
y estas quatro para vos. *Vase*

*Ped.* Notable gusto me ha dado  
la rapaza. *Af.* Es, gran señor,  
la misma sal. *Ped.* En estado,  
y edad está, Gran Prior,  
Ramiro de ser honrado:  
tenerie en mi casa quiero  
en traje de Cavallero,  
sin declararle quien es.

*Alf.* Todo el valor Portugues  
hallarás en él. *Ped.* Primero  
que os partais, me le embiaredis  
à Santarèn, sin decirle  
lo que en aquesto sabeis:  
haced primero vestirle  
galas nobles. *Felip.* No quereis  
à la Patroa, Ramiro,

mal, aunque si bien lo miró,  
mejor os quiere ella à vos.

*Sanch.* Para ver lo que los dos  
hablan, aquí me retiro,  
*Escandese Sancha.*

que no puedo soslegar  
desde que vino à mi casa  
esta Infanta, ò mi pesar,  
que ni sé lo que me abraza,  
ni en lo que esto ha de parar.

*Ram.* Hasta aora no he hecho cuenta  
de amor, que gultos violenta.

*Felip.* Yo sé que la quereis. *Ram.* Yo?  
*Sale Sanch.* Si nos queremos, ò no,  
à Dios daremos la cuenta.

*Felip.* Quien os mete, bachillera,  
aquí, donde nadie os llama?

*Sanch.* Yo, que en aquesta quimera,  
si los dos urdis la trama,  
quiero ser la lanzadera,  
Traidor, el huetped se irá,  
y. *Alf.* Sancha, salios allá,  
ea. *Felip.* Ved si os quiere bien.

*Sanch.* Si? de fuera vendrá, quien  
de casa nos echará. *Vase*

*Ped.* Yà es hora que nos partamos.  
*Alf.* Honrad mi casa primero  
esta noche sola. *Ped.* Vamos  
de priessa: à la buelta quiero,  
que mas despacio veamos  
las muchas curiosidades  
que entre aquestas soledades  
vuestro quiero gusto pinta,  
que me alaban esta Quinta  
quantos la ven. *Af.* Novedades  
agraden. *Ped.* Porque os partais,  
ved que la Reyna os espera.

*Alf.* Siempre que vos me mandais,  
señor, estoy en mi esfera;  
y pues vos me lo encargais,  
oy me partiré. *Ped.* En vos miro  
la lealtad misma: à Ramiro  
me embiad à Santarèn,  
como os he dicho. *Alf.* Está bien.

*Sale Sanch.* Aunque no quiero, suspiro,  
ciego amor, à que salís  
acá? *Alf.* Trueque vuestra Alteza  
por el Maestrazgo de Avis,  
que honra el pecho à la cabeza,

la Corona que regis:  
y vos, señora, goceis  
un Monarca por esposo  
al peso que mereceis.

*Felip.* Don Alfonso valeroso,  
para que experimenteis  
lo que os quiero, deseare  
lo que vos me deseais.

*Alf.* Larga vida el Cielo os dè.

*Ram.* Triste à Momblanco dexais:

*Felip.* Basta, Ramiro, que estè  
alegre vuestra pastora.

*Sanch.* Que estos pesares me den:  
no fuera yo Infanta aora:

*Felip.* Id à verme à Santarèn.

*Sanch.* Si fuere, vaya en mal hora.

*Ped.* No sè quitar de los dos  
los ojos. *Sanch.* Yo me consumo,  
y os holgais, Ramiro, vos.

*Ped.* Vamòs. *Sanch.* La ida del humo,  
ò del cuervo, plegue à Dios.

*Vanse, y quedan Sancha, y Ramiro.*

Yà los huespedes se han ido,  
traidor ingrato, sin fee,  
perrillo de muchas bodas,  
Moro, que no guardas Ley,  
y à los huespedes se fueron,  
solos estamos. *Ram.* Pues bien,  
que se vayan, ò se queden,  
què ay de nuevo? *Sanch.* Ingrato, què?  
què preguntas, quando sabes,  
que me abraza un no sè què  
el alma, y que no sè como  
me ha hechizado un no sè quien?  
No sabes tu, que à los pechos  
del ciego Dios me criè,  
que en vez de leche dà brasas  
à los niños como èi?

Trece años tengo, traidor,  
y trece años ha, qual ves,  
que mi amor se està en sus trece  
desde mi primero ser:  
nacì amandote, villano,  
pues me han dicho mas de tres,  
que antes que aprendiesse à hablar,  
aprendi à quererle bien.

El Ama que me diò leche  
me dixo, falso, una vez,  
que para acallar mi llanto

las que en tu ausencia llorè;  
el remedio era llevarme  
donde te pudiesse ver:  
mal aya amor tan antiguos;  
mas què mas mal, que un desdèn?  
Creci un poco, y creciò un muro  
el fuego en que me abrasè,  
que segun lo que se estienda,  
de cancer debe de ser.

Los juegos con que otros niños  
se suelen entretener,  
eran en mi el adorarle,  
ay, Cielos, què mal juguè!  
No hallaba sino en tus ojos  
passatiempos mi niñez,  
mis muñecas son sus niñas,  
que me hechizan, si me ven.  
Èste es mi amor, cruel Ramiro;  
y esse tu injusto pago es;  
mas quien à tramosos fia,  
que no cobre serà bien.

*Ram.* Sancha, què agravios te he hecho  
para que estas queexas dè:  
què desdenes te dan pena?  
què palabras te quebrè?  
Yo, Sancha, pues no lo sabes,  
si hasta aqui te quise bien,  
fue quererte como à niña,  
pero no como à muger,  
que para esso aùn es temprano;  
y todos quantos te ven  
no te aman por lo que eres,  
sino por lo que has de ser.  
Mi inclinacion natural,  
aunque entre el toscò buriel  
nacì, sin saber quien soy,  
ni quien fue quien me diò ser:  
me fuerza à ser cortesano;  
y apenas mis ojos ven  
una Dama de Palacio,  
ò un fidalgo Portuguès,  
quando se me inquieta el alma;  
y he menester que à los pies  
ponga grillos la prudencia,  
porque no corran tras èl.  
Vino el Infante Don Pedro  
à esta casa de placer,  
traxo à la Infanta su hija  
configo, à verla lleguè,

preguntome algunas cosas,  
 respondi por tier cortés,  
 parecióte , Sancha , mal,  
 y parecióme muy bien:  
 siempre fuitte fino entonces  
 discreta en tu proceder,  
 fino es oy , que de liviana,  
 pesada has venido à fer:  
 Te enfadó mi inclinacion  
 cortesana , el parecer  
 de Doña Felipa hermosa,  
 en cuya cara miré  
 rosas , coral , perlas , nieve:  
 obligado me ha à que estè  
 triste , Sancha , y pensativo.  
 O! quien pudiera ser Rey,  
 si ay Reyes con tantas partes,  
 que lleguen à merecer  
 el Sol , solo en la hermosura,  
 que rayo de mi amor fue.

*Sanch.* En mi presencia , traidor,  
 con el villano pincel  
 de tu lengua falsa , pintas  
 por Sol , lo que sombra fue?  
 La libertad , necio , rindes  
 à hermosuras de alquiler,  
 que se venden por las Tiendas,  
 y disfraza el interes?  
 Sol llamas rostros de Corte,  
 que aun no merecen traer  
 passas del sol , pues las passas  
 de legia andan en èl:  
 Ahora niegas , mudable,  
 deudas de amor , porque ves,  
 que no ay testigos de vista,  
 por ser ciego el mismo juez?  
 Treze años ha que eres mio,  
 las voces me han de valer,  
 pues la razon no me vales:  
 señores , aqui del Rey,  
 que me roban en poblado  
 un corazon , que ganè  
 en treze años de servicio:  
 no ay Dios , no ay justicia , y ley?  
 aqui de amor , que ha venido  
 à robarme una muger  
 una alma , que me ha costado  
 otra alma , que le entreguè.

*Ram.* Qué alboroto es este , Sancha?

buelve en ti. *Sanch.* Pues buelveme  
 à ti mismo , que sin ti,  
 mal en mi podrè bolver.

*Ram.* Lo mejor serà dexarte,  
 que estàs loca. *Sanch.* Verdad es,  
 que no ay amante de veras,  
 que sea cuerdo , y quiera bien:  
 Ha de Momblanco , Pastores  
 tenedle , corried tras èl:  
 no te has de ir. *Tienole.*

*Ram.* No has de dàr gritos.  
*Sanch.* Pues quedatè , y callarè.

*Ram.* Hasme oy enojado mucho,  
 y por esso me veigüe.

*Sanch.* Luego esto solo es venganza?

*Ram.* Si. *Sàcha.* *Sàch.* Y no amor? *Ra.* No à fe:  
 que te adoro , niña mia:  
 assi la soll: garè: *ap.*  
 dame essa mano. *Sanch.* No quiero.

*Ram.* Pues irème. *Sanch.* Vayale:

*Hace que se va.*

bolved acà el escudero,  
 no leais tan descortes,  
 que bien haceis del señor:  
 hà , mal fuego os queme , amen.

*Sale Cabello pastor.*

*Cab.* Ramiro , señor , os llama  
 mas ha de un hora. *Ram.* Voy , pues.

*Sanch.* Haveis de enojarme mas?

*Ram.* Nunca mas. *Sanch.* Quereisime bien?

*Ram.* Como al alma *Sanch.* Ay , hechicero!

*Ram.* Ay brinco de oro! *Sanch.* Ay vergel  
 del amor! *Ram.* Ay rosa fuya!

*Sanch.* Ay mi Ramiro! *Ram.* Ay mi bien!

*Vanse , quedase Sancha , y sale Tabaco pastor  
 llorando.*

*Tab.* Sancha , vos , que sabeis tanto,  
 aunque tan niña , y pequeña,  
 que algun dimuño os enseña,  
 ò nacites por encanto:  
 si sabeis , dadme unos pocos  
 de quillotros para amar.

*Sanch.* Pues un hombre ha de llorar?

*Tab.* No es llanto este. *Sanch.* Pues qué?

*Tab.* Mocos : echadme una melecina  
 para que sepa querer.

*Sanch.* Que ay de nuevo? *Tab.* Eis de saber  
 que cada vez que à Marina  
 topo , y me topa ella à mi,

sin bastar pretina, ò cincha,  
el diablo se me emberrincha,  
en el cuerpo. *Sanch.* Como así?

*Tab.* Qué se yo: topela ayer  
par de la hoente, y topòme,  
rempuzela, y rempujome,  
mirela, y bolviòme à ver:  
comenzòse à descalzar  
las chinelas, y tirefelas,  
arrojomelas, y arrojefelas,  
y tornomelas à arrojar.

Yo no se si es encicon  
aquesta, ò que diabros se es,  
que en fin vengo à que me des,  
si sabes, una licion  
de amalla, ò de aborrecella,  
que no falta cosa alguna  
si echarnos de la tribuna,  
para que apriete con ella.

*Sanch.* Tabaco, no es para bobos  
esto de amar. *Tab.* Ya lo veo;  
pero si aqueste deseo  
me hace en el alma corcobos,  
què he de her? *Sanch.* Darla à entender,  
que la quieres. *Tab.* Ya imagino  
què lo sabe: en el Molino  
nos topamos ante ayer,  
y parando la pollina,  
la pellizquè so el sobaco.

*Sanch.* Y què dixò? *Tab.* Yo, Tabaco;  
y dixela: Arre, Marina;  
y bolviendome una coz,  
me puso tal, que el Barbero,  
à no prestarme un braguero,  
yà huvieramos hecho chòz  
en la hueffa. *Sanch.* Bueno quedas.

*Tab.* Sancha, enseñadla à querer,  
y decid, si la heis de ver,  
que tenga las patas quedas.

*Salte Cabello con el aderezo de un Lacayo  
en una cesta.*

*Cab.* Tabaco, alto, quita el sayo,  
que no has de ser mas pastor.

*Tab.* No? quien lo manda? *Cab.* Señor.

*Tab.* Pues bien, què he de ser? *Cab.* Lacayo.

*Tab.* Qué es lacayo, si alcanzallo  
puedo? *Cab.* Gran cosa, à mi ver.

*Tab.* Como? *Cab.* Es en Palacio ser  
de la boca del cavallo.

*Tab.* Pues he de ser freno? *Cab.* No;  
fino que en qualquier posada  
le has de dar paja, y cebada.

*Tab.* Que aquesto es ser lacayo?

*Cab.* Si, Tabaco, este vestido  
fue primero de Melchor,  
lacayo del Gran Prior,  
y tu su heredero has sido.  
Ea, que has de ir con Ramiro;

que en traje de cavallero  
và à Santarèn. *Tab.* Pues què esperò?

*Sanch.* Como? mis desdichas miro:  
quien dices que à Santarèn  
vài? *Tab.* Ramiro, que ha trocado  
el fayo tofco, y pesado,  
por mas que le estava bien,  
con las cortesanas galas,  
con que ha hurtado, Sancha mia;  
al amor la bizzarria,  
y al sol las doradas alas:  
embiale el Gran Prior  
al Infante con un pliego.

*Sanch.* Zelos, echad leña al fuego;  
creced con zelos, amor:  
sospechas, dad en el blanco  
del temor, que el alma espanta:  
Ramiro vè à ver la Infanta;  
dexad, pues, Sancha à Momblanco;  
que no està ausente amor bien  
en los peligros que miro:  
si à Santarèn vais, Ramiro,  
Sancha ha de ir à Santarèn.

*Cab.* Ea, vistete. *Tab.* Què son  
estas? *Cab.* Tienen muchos nombres;  
calzas las llaman los hombres,  
los discretos confusion,  
las hembras abigarradas,  
las lavanderas Gregorias,  
los bobos ruedas de norias,  
y los niños rebanadas  
de melon. *Tab.* Ay mas salidas;  
y entradas? *Cab.* No te desnudas;

*Tab.* Si, vestidme estas azudas,  
si es que andar pueden vestidas.

Què son aquestos? *Cab.* Zapatos  
al uso, con que remudes.

*Tab.* Pensè que eran atahudes,  
segun son grandes, què chatos  
que están, haò? *Cab.* Son alcaguetes;



que encubren bellaquerías.

*Tab.* Jesús! *Cab.* Pues no lo sabias?

*Tab.* No; qué encubren? *Cab.* Los juanetes.

*Tab.* Y esto qué es? *Cab.* Puños, y cuello.

*Tab.* Cuello, y puños ay en mi:  
no son puños estos? *Cab.* Sí.

*Tab.* Y esto no es cuello, Cabello?

*Cab.* Sí. *Tab.* Dadlos à los diminutos,  
que no los he menester.

*Cab.* Acostumbranse à traer  
en el cuello, y en los puños;  
y de ellos toman el nombre.

*Tab.* Y estas con tantas arrugas?

*Cab.* Son lechuguillas. *Tab.* Lechugas;  
haràn ensalada à un hombre.

Ven, que acà me vestirè:  
solo en verlas me desmayo:  
que todo esto trae un Lacayo?

Jesús mil vezes! *Cab.* De que  
te santiguas, mentecato?

*Tab.* De ver todo este apàrejo,  
y de que puede her consejo  
el pueblo de este zapato:

mas que me han de dár matraca;  
no es mejor andar desnudo,  
que no calzarfe un menudo  
con tanta panfa de baca. *Vanse*

*Salen el Prior de camino, Don Nuño, y Ramiro*  
*miro de galan, Sancha, y otros.*

*Nuñ.* Un Enano, señor, llevo  
al Rey niño, con que tenga  
passatiempo, y se entretenga,  
tan pequeño, que me atrevo  
à decir, que con tener  
veinte años, no os llegará  
à la rodilla: yà està  
dos leguas de aqui; y con ser  
tan pequeño como cuento  
en la proporcion, y el talle,  
es tan galán, que embodialle  
pueden, señor, mas de ciento,  
porque no excede en cabeza,  
en brazos, manos, ni pies:  
todo un brinco de oro es  
en el cuerpo, y la cabeza.  
Cayò en el camino malo,  
y gullarè, que se cure  
aqui, donde se asegure  
su salud, y su regalo,

porque è que ha de gustar  
mucho el Rey de èl: os prometo,  
que es muy agudo, y discreto.

*Alf.* Aqui le podeis dexar,  
Don Nuño, que aunque me parta  
à Castilla, en casa queda  
gente, que cuidar de èl pueda:  
apolentese en mi quarto.

*Nuñ.* Pues yo, señor, voy por èl,  
que en Momblanco, y su quietud  
presto cobrará salud. *Vase*

*Alf.* Aqui tendrán cargo de èl.

*Sanch.* Pues mi Ramiro se vè,  
aunque dice ha de bolver,  
aqueste Enano ha de ser  
ocasion, si en casa està,  
de algun amoroso enredo:

*Alf.* Luego quiero que te partas;  
Ramiro, con estas cartas  
à Santarèn. *Sanch.* Muerta quedo!

*Alf.* Di al Infante como estoy  
de camino, y que à Tomar  
pienso mañana llegar.

*Ram.* Cielos, que à la Corte voy;  
Ea, deseo arrogante,  
seguid vuestra inclinacion,  
y pues teneis ocasion,  
llegad, y hablad al Infante:

No pifeis los montes mas,  
ni vistais sayal grossero:  
yà parezco Cavallero,  
vileza es bolver atras.

El Infante es noble, y franco;  
servirèle, si quisiere,

y aunque no quiera, no espere  
bolver à verme en Momblanco.

*Sanch.* Despues acà, que vestido  
estais de Corpus, no hablais.

*Ram.* Ea, Sancha, que me mandais  
que os trayga de allí? *Sanch.* El sentido,  
y el alma, que en un abismo  
de pesares acomodo;  
y si quereis traerlo todo,  
traeros, Ramiro, à vos mismo.

*Alf.* Ea, Sancha, à Dios, à Dios,  
no lloréis. *Sanch.* No he de llorar,  
viendoo, señor, apartar  
y perdiendoo à los dos  
en un punto? *Alf.* No ayais miedo

que Ramiro tarda mucho.

*Sanch.* Con que de sospechas lucho!

Con que de pesares quedo!

*Ram.* No me abrazais! *Sanch.* Que sea tanta mi desdicha! O, quien los ojos os sacara!

*Ram.* Por que enojos?

*Sanch.* Porque no visten la Infanta.

*Sale Tabaco vestido de risa, merido en una cabeza todo el cuerpo.*

*Ram.* Con su nombre me molestas.

*Tab.* No se como puedo andar.

*Ram.* Que es esto, loco? *Tab.* Llevar dos mil lacayos acuestas:

vamos, que no ha sido poco.

el acertarme à poner

tanto andrajo; que ay que hacer?

no pagamos? *Alf.* Estas loco?

*Tab.* Si me has puesto en esta jaula,

*Sale Don Dionys solo.*

*Dion.* Quien hereda el valor, y la prudencia con la nobleza, y sangre Lusitana del Griego, illustre en fama, y experiencia; tan celebrado por su edad anciana, no se dexa vencer de la inocencia de un niño Rey, por la passion tirana de quien pretende gobernar su Estado, que no puede del Rey ser gobernado.

*Sale Don Duarte.*

*Duart.* El que tuviere discrecion, nobleza, valor, y aliento en su invencible pecho, no se dexa rendir de una flaqueza, aunque piadosa, sin ningun provecho: pide el gobierno heroyca fortaleza, y dice la experiencia, que se ha hecho de lastimosos daños, que proceden de que tan niños Principes hereden.

*Sale Don Egas.*

*Egas.* Quien de razon, ni de experiencia larga no hiciere estima, ò pierde la memoria, y doctos Reynos el gobierno encarga à un tierno niño, eclipsará su gloria: Si es la Corona tan pesada carga, que al fin la llama la Romana Historia un muro en la cabeza, no està el muro en la de un niño Rey firme, y seguro.

*Dion.* Don Egas? *Egas.* Don Dionys? *Dion.* Pues Don Duarte, que forzosa ocasion os trae confuso?

*Duart.* No quisiera ser voto, ò tener parte

claro està que loco estoy; ven, que tu guardalín soy; y tu mi Amadis de gaula: la mitad de este vestido puedes dar à otro, que yo suficientemente vo en una calza embutido: este laberynto chato ferà bien que à otro le des, porque à mi para ambos pies me basta aqueste zapato.

*Alf.* Vestidle allà. *Tab.* Las quimeras que ay en este encantamento.

*Cab.* Vamos. *Tab.* Parezco jumento, pues llevo las aguaderas.

*Alf.* Ea, à Dios. *Ram.* A Dios, mi bien.

*Alf.* No lloreis mas. *Sanch.* Es en vano.

*Alf.* Vamos. *Sanch.* Mas si aqueste enano me llevasse à Santarèn. *Vanse.*

En quien à un niño la Corona puso.  
Llama Platòn ( como prudente ) al arte  
de gobernar por experiencia, y uso,  
el arte de las artes, y no puede  
ser un niño tau docto, que la herede.

*Dion.* Essa misma razon me trae suspenso,  
si me vine enfadado de la sala,  
pues tan pequeño Principe no pienso  
que à la grandeza de este Reyno iguala;  
y por enigma del cuidado inmenso  
del gobierno Real, pinta, y señala  
el Griego un instrumento no templado,  
que es mas difícil gobernar su Estado.

*Egas.* El Infante Don Pedro, del Rey muerto  
hermano valeroso, aunque segundo,  
tiene este Reyno confiado, y cierto,  
que puede, y sabe gobernar el mundo:  
llegue esta nave à tan seguro puerto,  
pues en el golfo de este mar profundo  
la dexò nuestro Rey, que no es mi voto;  
que sea un niño su Real Piloto.

*Dion.* Creyóse, que en las Cortes que se han hecho;  
viniese à ellas el señor Infante  
à tomar la Corona con el pecho,  
que se la ofrece Reyno semejante;  
mas èl, fundado en natural derecho  
de tierno amor, y de piedad constante,  
quiere que herede Don Alfonso el Quinto;  
y no pueda salir del laberinto  
el Reyno junto, en votos dividido:  
faliò, y dexò la causa sin sentencia,  
por si fuesse el Infante persuadido  
con razones, que enseña la experiencia.

*Egas.* Al Cielo santo le suplico, y pido,  
abra los ojos de su Real prudencia  
al Infante Don Pedro, que reciba  
el noble Reyno, y largos años viva.

*Sale Acuña viejo.*

*Acuña.* Cavalleros ilustres, y leales  
del Reyno mas illustre, leal, y santo;  
que mira con sus ojos inmortales  
el Sol hermoso, que os embidia tanto;  
parece, si no mienten las señales,  
que con receio, con temor, y espanto  
os retirais, quando el señor Infante  
muestra la fe de su valor constante.  
El Reyno le ofrecisteis à su Alteza,  
como Tio del Principe heredero,  
temiendo de su edad, que su cabeza

*Del mal el menos, y averiguado Vargas.*

no puede intentar un muro entero;  
mas el Infante, cuya Real nobleza  
le muestra descendiente verdadero  
de sus heroicos padres, no permite;  
que al legitimo dueño se le quite:  
y yo, que del Infante valeroso  
antiguo, y noble Consejero he sido;  
estoy de su constancia mas glorioso,  
que si huviera en el Africa vencido;  
y así, os vengo à pedir, Reyno famoso;  
que estimeis su valor, y sea servido  
el niño Rey, en cuya tierna mano  
le pongais este Reyno Lusitano.

*Dion.* Pues quantos Reynos en la edad passada;  
por ser de niños Reyes gobernados  
con agena prudencia, y corta espada,  
perdieron con los Reyes los Estados?  
Tenemos toda el Africa alterada,  
los furiosos Alarbes cansados  
de nuestras nobles armas, deseosos  
de hallando esta ocasion salir furiosos.

*Sale Don Pedro.*

*Ped.* Pues Don Duarte? Don Dionys? Don Egas?  
*Duarc.* O, poderoso Rey? *Ped.* Humilde Infante;  
que no rendido de ambiciones ciegas,  
estimo en mas renombre semejante.

*Dion.* Si con los ojos de prudencia llegas  
à mirar, gran señor, quan importante  
es tu grandeza, y tu Real persona,  
recibe de este Reyno la Corona:  
no serás el primero Infante, hermano  
del muerto Rey, que su Corona hereda;  
quando no dexa valerosa mano,  
en quien el Reyno con firmeza quede.

*Duarc.* Legitimo heredero, y no tyrano  
es el hermano, y preferir se puede  
por su edad, y prudencia al hijo amado;  
quando le faltan para el mismo estado.

*Dion.* Salimos de la sala mal contentos  
de tu resolucion, aunque piadosa,  
dañosa al Reyno, y cuerdos sentimientos  
de la mas parte ilustre, y generosa.

*Egas.* Favorece, señor, nuestros intentos:  
niño es el Rey, la pérdida forzosa,  
y si ha de perder Reyno, fama, y vida;  
renuncia en ti la gloria merecida.

*Ped.* Por qué os parece, nobles Cavalleros,  
que es justo darme la Real Corona?

*Dion.* Porque entre dos iguales herederos

se prefiere el valor de la persona:  
tu espada, gran señor, cuyos azeros  
el Africa en tus margenes pregona,  
tu gobierno, tu industria, tu prudencia  
le esmaltan con tus canas, y presencia.

*Ped.* No rendis à mi acuerdo vuestro gusto?

*Dion.* Felicissimo Principe, en tu mano  
se rinde Portugal, y el Reyno justo,  
siempre leal à tu difunto hermano.

*Duart.* El Sacro Imperio del Romano Augusto,  
con mas lealtad que al Cesar soberano,  
se quisiera rendir à tales plantas,  
pues nacen de ellas esperanzas tantas.

*Ped.* Yo subo à la invencible silla

en el Real Tablado prevenido.

*Dion.* Viva el Rey mi señor, à quien se humilla  
el Trono Real, à su valor rendido.

*Acuña.* Tu mudanza, señor, me maravilla;  
lealtad mudable por ingrato olvido;  
mas siempre por reynar dicen los Reyes;  
que han de romperse las piadosas leyes.

*Descubrese una cortina, y en un Trono el niño Rey coronado*  
*Ped.* Sobrino amado, imagen de inocencia, *de rodillas;*

segundo Abèl, y con mayor ventura,  
rendido humilde à vuestra Real presencia,  
la mano os pido, de traicion segura.

Tuvieron en mi pecho competencia  
la honra, y el amor, que al fin procura;  
como le hicieron Dios, vencer de modo,  
que le conozcan poderoso en todo.

Y vosotros, leales Cavalleros,  
sien prudencia, piedad, y valor mio  
fundais vuestra esperanza, los primeros  
sereis en imitar mi santo brio:

dad, como siempre, indicios verdaderos  
del generoso pecho en quien confio,

que persuadidos, que os importa tanto,  
adoreis vuestro Rey piadoso, y santo:

que yo, como prudente, como viejo,  
y como valeroso, y vuestro amigo,

os doy aora tan leal consejo,

y yo el primero le recibo, y sigo:  
seguidme todos, que à mi sombra os dexo;

subid al Trono de mi Rey conmigo,

que en ir primero imito al Elefante,  
que el mayor en la edad suele ir delante:

*Musica, y se sube à besar la mano al Rey*

Dadme, señor, como mi Rey, la mano:  
dadme, mi bien, como sobrino mio,

*Del mal el menos, y averiguuelo Vargas;*

los amorosos brazos, pues los gano  
por haver sido tan piadoso Tio.

*Rey.* Levante vuestra Alteza el soberano  
rostro, en cuyo valor tanto confio,  
y deme à mi licencia, que en silencio  
descubra, que le estimo, y reverencio:

*Egas.* Raro exemplo de fe! *Duart.* Divino pechó  
de Portugues, que estima en mas su fama,  
que hacer dudoso su Real derecho  
en este Reyno, que le estima, y ama!

*Dion.* Veniale al Infante muy estrecho,  
aunque es grande este Reyno, que le llama  
la pretension del Africa, y desea,  
que toda aquella su Corona sea.

*Rey.* Y assi, como agradecido  
no digo mas, que no puedo,  
y de vuestra Alteza quedo  
à los favores rendido.

*Ped.* Vuestra Magestad, señor,  
aunque se muestra obligado,  
me mande, que me ha quedado  
muy grande resto de amor,  
porque en mi pecho leal  
mucha aficion se atefora,  
pues lo que he dado hasta aora  
es una corta señal,  
es una prenda no mas  
de mi lealtad, y mi amor,  
y à quien es buen pagador  
no duelen prendas jamàs.

*Rey.* Quiero, señor, que mireis  
este Reyno, y mi persona  
como vuestro: esta Corona,  
Infante, vos la teneis;  
y assi, serà justa ley,  
que os obligueis de presente  
à sacarme un Rey prudente,  
y à que me sacais Rey;  
y si no lo haceis assi,  
Infante, podrè quexarme,  
que hacerme Rey no es honrarme,  
y hacerme Rey justo, si.

*Ped.* Habla vuestra Magestad  
de modo, que me parece,  
que como en ser hombre, crece  
en la gracia, y en la edad:  
dice, que el Reyno le di,  
y estimo esse gran favor,  
y he de sacarle el mejor

que aya reynado hasta aqui:  
El Reyno que le he entregado  
reciba en prendas de quien,  
porque suele pagar bien,  
por grandes prendas le ha dado:

*Rey.* No digais mas, que no es justo  
dudar de vuestra verdad.

*Todo.* Viva vuestra Magestad  
la prospera edad de Augusto.

*Rey.* Vivais, vassallos leales,  
la edad de Nector, y Anquises.

*Duart.* Nuevo successor de Ulises,  
dame tus manos Reales.

*Rey.* Esperad, que me conviene  
salir al recibimiento  
de mi prima, porque siento  
que la hermosa Infanta viene.

*Salen Doña Felipa, y Doña Inès, y baxanse  
el Rey, y el Infante del Trono.*

*Felip.* Mande vuestra Magestad.

*Rey.* No puedo mandar, señora,  
que en vuestros ojos aora  
pierdo yo la libertad.

*Felip.* Que me mande dar sus manos  
le suplico. *Rey.* Ya soy Rey,  
y no serà justa ley  
hacer mis intentos vanos.  
La mano me haveis de dàr  
que os la bese, esto ha de ser;  
que yo por poderle hacer  
tengo por gusto el reynar.

*Dion.* De amor, y de cortesía  
dà indicios su Magestad.

*Duart.* El amor en tierna edad,  
sin sentir, se forma, y cria.

*Felip.* Yo me encargo, mi señor,  
de entretener, como es justo,  
con regalos vuestro gusto.

*Rey.* Y con favores mi amor,  
y con esta confianza,  
que el alma aora desea,  
quero salir, que me vea  
el Rey no. *Acuñ.* Estraña mudanza!  
que en un niño pueda hacer  
el ser Rey tan grande estima  
de sí mismo? *Rey.* Infanta, prima,  
à Dios, y bolvedme à ver.

*Ped.* No acompaño, gran señor,  
vuestra persona, aunque es tanta  
mi obligacion, que la Infanta  
queda soia. *Dion.* Ay, dulce amor!

*Vanse los demás.*

pero el Infante se queda,  
no puedo hablar à mi bien:  
noche venturosa, ven  
mas apriciada, porque pueda.

*Salen Ramiro, y Tabaco.*

*Ram.* La ocasion misma me ayuda,  
pues llevo, y al mismo instante  
encuentro al señor Infante.

*Tab.* Dichoso has de ser sin duda.

*Ram.* Mande darme vuestra Alteza

*Dale un pliego.*

sus manos. *Ped.* Seais bien venido,  
Ramiro. *Tab.* Yà es conocido?  
gran memoria! *Ram.* Gran belleza!

*Felip.* Ay, amiga! no es aquel  
el Aldeano? *Inès.* Señora,

èl es. *Felip.* Conocile aora,  
como siempre pienso en èl.

*Tab.* Señor. *Ram.* Calla. *Tab.* No podrè,

si no me enseña, y me avisa  
si me viene alguna prisa,  
por donde me provereè?

que no me he visto jamás,  
señor, con tanta agujeta,  
y esta ventana inquieta  
fuesse mejor por detrás.

*Ped.* Ramiro, mucho debeis  
al Prior; por què os embia  
à la Corte? yo querria,  
que su esperanza aumenteis.

*Felip.* A la Corte? ò, venturosa  
yo, que en la Corte, y Palacio

puedo quererle despacio!  
mas no me falta otra cosa,  
que rendir mi pensamiento  
à quien ayer fue un villano;  
pero no es en nuestra mano  
este primer movimiento.

*Ram.* El servir à vuestra Alteza  
tendrè yo por gloria mia.

*Ped.* Que sirvais al Rey, querria:

*Dion.* Què no entendida grandeza  
es esta, escudero amigo?  
quien es este Cavallero?

*Tab.* Yo fuì Labrador primero,  
y aqueste andaba conmigo,  
pero el Prior le ha embiado:

*Dion.* De esta novedad me admiro:

Como se llama? *Tab.* Ramiro,  
mal nombre para casado.

Yo me llamaba Tabaco,  
y era fogado en mi Aldea,  
y aora no sè quien sea,  
si no me escuro, y me saco  
de estos dos fuelles, que voy  
con ellos con mucho tiento,  
que vãn hinchados del viento,  
que yo de miedo les doy.

*Ped.* Eño ha de ser; y confio,  
que este favor que os he hecho  
os ha de hacer buen provecho.

*Ram.* Sois amparo, y señor mios;  
y vos, Infanta, y señora,  
dadme los pies. *Dion.* Como es esto?  
yà se conocen tan presto?

*Felip.* Alzaos. *Ram.* El alma os adora.

*Tab.* Su Infanteria no alvierte,  
que soy el que estava allà,  
mas no me conocerà  
estofado de esta suerte;  
pero dígame, señor,

*A la ropilla al Infante*

estas que no son distintas  
traerlas cercadas de cintas,  
que me dãn mucho temor,  
y siento, que ai aun dormir  
han de dexarme. *Inès.* Hà, villano!

*Ped.* Entrad, befareis la mano  
al Rey. *Ram.* Comienzo à servir.

*Felip.* Yo à amar. *Dion.* Yo à dudar.

*Ped.* Yo à ver su valor. *Ram.* Yo su hermosura

*Tab.*

*Tab.* Saquenme de esta apretura,  
que me quiero proveer.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Dionys , y Don Duarte.*

*Duart.* Don Dionys , parece sueño.

*Dion.* Quien , Don Duarte , creyera,  
que tal privanza tuviera  
de un principio tan pequeño  
un hombre venido ayer,  
no se de donde , sin prenda  
de valor , fama , ò hacienda;  
pues aun de quien le diò ser  
està la Corte ignorante?

*Duart.* Sola una cosa, en favor  
de que es hombre de valor,  
le abona. *Dion.* Y es? *Duart.* Que el Infante  
le apoye , clara señal  
que es noble pues èl le ampara,  
que el Infante no agraviara  
la sangre de Portugal,  
de quien es tan honrador,  
dando alàs à un forastero,  
si no fuera Cavallero.

*Dion.* Algun oculto valor  
encierra , que por aora  
debe de importar callalle.

*Duart.* El mereçe por el talle  
con que la Corte enamora,  
por el noble proceder,  
que con los Titulos tiene,  
por la humildad con que viene  
à darnos à conocer,  
quan ageno de ambicion,  
al Rey , y al Infante obliga  
à que en su aumento profiga;  
y por la conversacion  
apacible , con que alcanza  
renombre su juventud,  
que embidiamos su virtud,  
y alabemos su privanza.  
Mas sabeis lo que conlucyo  
del amor con que el señor  
Infante le hace favor?  
que debe ser hijo suyo .

*Dion.* Pluguiera à Dios soslegàra  
mi amoroso frenesì,  
si esto amigo fuera asì,

porque la sospecha avara;  
que tengo, de que la Infanta  
le quiere bien , es y à tal,  
que temo quererle mal.

*Duart.* Zelos teneis? *Dion.* Què os espanta?

Si quando solos se ven  
por las lenguas de los ojos,  
à costa de mis enojos,  
dicen que se quieren bien.  
Por Dios , que me pesaria  
de que fuèsemos los dos  
enemigos ; y por Dios,  
que si la loca porfia  
crece , siendo su interès  
en mi daño, que sospecho  
que le ha de hacer mal provecho.

*Duart.* Yo he de averiguar quien es  
Don Ramiro. *Dion.* De què modo?

*Duart.* Su criado sale al passo,  
que es hombre de poco vaso;  
y presto lo dirà todo,  
propiedad de un ignorante  
combatido de malicias.

*Dion.* Pedidme el alma en aibricias;  
si es padre suyo el Infante.

*Sale Tabaco.*

*Tab.* Despues açà que enredado  
en aqueste enjugador,  
voy , sin ser predicador,  
de dos pulpitos cargado,  
es tanta la presumpcion  
que de estas quimeras saco,  
que no he ser mas Tabaco,  
ò le he de echar el raçon  
de un Don , que no es mal ensayo;  
que Don Tabaco me nombren,  
aunque los dones se asombren  
de haver hecho un Don Lacayo;  
mas tantos los dones son,  
que aun las campanas los dan,  
pues si tañe el Sacristan,  
pronuncia dan , dan , don , don;  
y si dan don , desde oy quiero  
un don , aunque sea trabajo,  
que un dondado de un badajo  
bien esta en un majadero.

*Duart.* Olà , ois? *Tab.* Quien es la ola?  
hablad como habeis de hablar,  
que aunque la Corte sea mar,



no tengo yo de ser ola.

Don Tabaco es mi apellido,  
porque en estas ocasiones  
la poesia, y los dones  
à tanta baxa han venido,  
que ay yà dones al foslayo,  
y de agujas, y banquetas  
levanta Apolo Poetas  
como dones de un lacayo.

Y en mi no es el don postizo,  
que un Don Tabaco es de honrar,  
por ser su antiguo solar  
narizes con romadizo.

*Dion.* Humor tenéis. *Tab.* Ya lo veis,  
soy hombre de humos, y humor.

*Duart.* Escuchad: vuestro señor  
de donde es, si lo sabeis?

*Tab.* Su nombre se solemniza:

*Dion.* Es Cavallero? *Tab.* Eslo infierro,  
pues de puro cavallero  
nació en la cavalleriza.

*Duart.* Dexad burias tan pesadas.

*Tab.* En su sangre ay Encomiendas.

*Dion.* Y es hombre de prendas? *Tab.* Prendas  
algunas tiene empeñadas.

*Dion.* Prendas de nobieza llamo.

*Tab.* No lo entendí, perdonad.

*Dion.* Es hombre de calidad?

*Tab.* Sí, es muy calido mi amo,  
que assi lo dixo un Doctor.

*Duart.* O vos sois un gran bellaco,  
ò un gran tonto. *Tab.* Soy Tabaco,  
que es uno, y otro, señor.

*Dion.* El Rey sale. *Duart.* Extraordinario  
favor hace à Don Ramiro.

*Dion.* Siempre à su lado le miro,  
hale hecho su Secretario,  
y dandole peticiones

viene. *Duart.* Su presencia es tal,  
que muestra ser principal.

*Dion.* De sus nobles intenciones  
se colige la nobleza

con qué al Cielo se levanta:  
mas como no ame à la Infanta,  
sea quien fuere. *Ram.* Vuestra Alteza  
Sale el Rey recien to peticiones de Don Ra-  
miro, Doña Felipo, y el Inf. nte D. Pedro,  
de modo me favorece,  
que de mi mismo me admire

embidiolo. *Rey* Don Ramiro,  
honrar à quien lo merece  
es obligacion de un Rey,  
que à los pechos del consejo  
de un Infante sabio, y viejo,  
su valor tiene por ley.

Alcayde de Santarén

sois. *Ram.* Tus pies quiero besar.

*Rey.* Blason de un Rey es el dar,  
pero mas lo es el dár bien.

*Ped.* Los pies beso à vuestra Alteza  
por la merced que Ramiro  
recibe. *Rey.* En él, y en vos miro  
todo el valor, y nobleza.

Ay mas peticiones? *Ram.* Esta,  
en que el Conde Don Dionys  
os suplica, que de Avis,  
pues su lealtad manifiesta  
sus meritos, la Encomienda  
le deis Mayor, que esta vaca.

*Duart.* De vos habla. *Dion.* A plaza face  
su valor, aunque pretenda  
encubrirse. *Rey.* Qué valdrá  
esta Encomienda Mayor?

*Ped.* Diez mil ducados, señor;  
de renta. *Rey.* Bien se empleará;  
Don Ramiro, en vuestro pecho,  
traedla, y dará mas luz  
en tales pechos tal Cruz,  
y yo estaré satisfecho.

El Comendador Mayor  
os llamen desde oy de Avis.

*Ram.* Pretendela Don Dionys,  
y la merece mejor.

Suplicoos, Principe Augusto,  
me hagais à mi esta merced.

*Rey.* Vuestra es la Encomienda, haced  
de ella lo que os diere gusto.

*Ram.* Llegad à betar los pies,  
Conde, al Rey nuestro señor,  
que Comendador Mayor  
os ha hecho. *Dion.* Interès  
que de esse cargo consigo,  
me obliga por justa ley,  
à vos, señor, como à Rey;  
y à vos como à fiel amigo,  
dandoos la fama lobres,  
que eternamente gozeis,  
pues oy, sin ser Rey, hacéis

Comendadores Mayores.  
*Ram.* Amigos, Don Dionis, hago,  
 que es mas precioso caudal.  
*Rey.* Sed, Ramiro, en Portugal  
 Maestro de Santiago,  
 que quiero, que el mundo muestre  
 lo que la Cruz luce en vos.  
*Ram.* Hagaos gran Monarca Dios,  
 pues que me haceis gran Maestro.  
*Rey.* Y del Infante mi Tio  
 se, que nobleza, y valor  
 os hacen merecedor  
 del cargo, que de vos fio.  
*Ped.* Que mas valor, que agradarte,  
 si asi quien te sirve vuelva.  
*Ram.* El Condado de Penela  
 dió al padre de Don Duarte.  
 El vuestro, que está en el Cielo,  
 solo por su vida, y el,  
 que es el vassallo mas fiel  
 de quantos celebra el suelo,  
 que se le perpetuéis  
 os suplica, gran señor.  
*Rey.* Si vos tois intercessor,  
 Ramiro, que pedreis,  
 que no alcanceis? dadle parte  
 de esso al Infante mi Tio,  
 que a el sujeto el gusto mio.  
*Ped.* Penela está en Don Duarte,  
 señor, muy bien empleado.  
*Ry.* Desele a Penela, pues.  
*Duart.* Pon en mi boca esos pies.  
*Rey.* Y gozad vos el Condado  
 de Olivenza, y de Eitremòs.  
*Ram.* Señor? *Rey.* Siempre que venis,  
 y para otros me pedis,  
 gusto de daros a vos:  
 pedidme para otros mucho,  
 porque mucho a vos os dè.  
*Ram.* Contigo Alexandro fue  
 aviamento *Rey.* Como escucho *al oïdo*  
 lo que mi Tio os abona,  
 honraros mi amor desea.  
*Ped.* Bien vuestro favor se emplea  
 en ilustrar su persona,  
 que es Ramiro principal,  
 y si tanto amor le nuestro,  
 es por ser muy dendo vuestro,  
 señor, y su sangre Real.

*El.* Amor, si habeis hasta aqui *ap.*

reparado en calidad,  
 teniendoos mi autoridad  
 a raya dentro de mi:  
 habiad, pues es vuestro amante  
 Conde, y Maestro, certeza  
 de su encubierta nobleza,  
 que pues mi padre el Infante  
 le honra, tanto bien conoce  
 lo que su valor alcanza.  
*Ram.* Ennobleceme, privanza, *ap.*  
 subidme mas, porque goce  
 tan noble merecimiento  
 mi amorosa voluntad,  
 que si honras dan calidad,  
 y cargos atrevimiento,  
 a pesar de mi baxeza  
 me dicen mis pretensiones;  
 que cargos son escalones  
 para subir la nobleza.

*Dion.* Ay, Infanta, si mi amor *ap.*  
 tu mayor favorecido  
 me hiciesse, pues he subido  
 a Comendador Mayor,  
 fuera mi dicha adelante,  
 mas teme la pena mia,  
 que con esta mayoria  
 Ramiro se me levante,  
 siendo mi desdicha tanta,  
 que porque de el no me ofenda,  
 hizo darme una Encomienda  
 para quitarme una Infanta.

*Sale un Page.*

*Page.* Del gran Duque de Viseo  
 se acaba aora de apear  
 un Page, que quiere hablar  
 a vuestra Alteza. *Ped.* Deseo  
 verle: ya se a lo que viene.  
 Un Enano ha de traeros,  
 señor, para entreteneros,  
 que por el amor que os tiene  
 el Duque, le hizo venir  
 de Castilla. *Rey.* Debo yo  
 mucho al Duque: siempre dió  
 nuestras de lo que servir  
*Salen Cabello de la cara y anche de hombro*  
 me desea. *Rob.* Do me llevas  
 de esta lucente? que merasias  
 comienzan ya tus hazañas,

què burlas son estas nuevas,

Sancha del diablo, ante el Rey?

yo, y bragado de este modo?

*Sanch.* Haz lo que te he dicho en todo,

y calla. *Cab.* Yo serè un buey mudo; mas pardiez, que dudo, que me han de cñirar el cuello.

*Sanch.* No me conoces, Cabello?

*Cab.* Y à te conozco; que pudo persuadirme à aqueste ensayo

Sancha? que al fin me embaucò:

ella Enano, y su Ayo yo?

miren què Enano, y què Ayo.

*Sanch.* Deme los pies vuestra Alteza. *al Inf.*

*Ped.* Besad los del Rey primero.

*Sanch.* Ignorè, como estrangero,

que estava aqui la grandeza

del Rey. Vuestra Magestad

perdone, si entrè ignorando:

este, el Duque Don Fernando

*Dale un pliego.*

òs embia. *Rey.* Levantad,

y leed vos, Tio Infante,

lo que escribe el de Viseo.

*Ram.* Cielos, què es esto que veo?

no tengo à Sancha delante?

Este no es Cabello? èl es.

Cabello? *Cab.* Me conociò.

*Ram.* Què haces aquí? *Cab.* Què sè yo,

Sancha os lo dirà despues.

*Cario.* Entre los grandes deseos, que de servir à vuestra Magestad tengo, he puesto en execucion uno tan pequeño como esse Enano, que por ser solo en el cuerpo, y no en la proporcion, le hice traer de Castilla para el entretenimiento de la niñez de vuestra Magestad, à quien suplico me reconozca por uno de sus mas leales vassallos, y parientes, &c. Julio 15. de 441.

*Don Fernando.*

*Rey.* Sois vos el Enano? *Sanch.* Soy, señor, aunque en cuerpo Enano, gigante en cuerpo, pues gano el veniate à servir oy.

*Ram.* Què disparates son estos, Cabello? *Cab.* Què me persudas?

Saquele ella de estas dudas,

y à mi de aquellos dos celos

en que tambien me ha embainado.

*Ram.* Que buen talle, y buena cara!

*Felip.* Yo, por niño le juzgara, à no haverosle embiado por Enano el de Viseo.

*Ped.* Eres Portugues? *Sanch.* Naci en Castilla, crieme aqui,

y despues por un deseo de mi padre, me bolviò à los ayres Castellanos.

*Rey.* Bien; y tienes mas hermanos?

*Sanch.* Solo à mi me enanè mi madre. *Rey.* Tu cantidad se vestirà à poca costa.

*Sanch.* Hizome mi padre aposta para vuestra Magestad.

*Felip.* Què años tienes? *Sanch.* Treinta y tres.

*Felip.* Treinta y tres, y no has barbado?

*Sanch.* Hanmelo impossibilitado trabajos, que tu no ves, ni yo decirlos quisiera.

*Rey.* De què suerte? *Sanch.* Señor mio, pago casa de vacio,

y están los huespedes fuera. *Ped.* No sè yo donde te he visto otra vez. *Sanch.* Arquien, à mi?

*Ped.* Dudoso estoy, creo que si.

*Sanch.* Mucho hà que en Castilla asisto.

*Ped.* Podrà ser. *Sanch.* Yà està en el potro *apa* mi miedo. *Ped.* A alguien te pareces.

*Sanch.* Si harè, porque muchas veces se parece un diablo a otro.

*Ram.* Jesus! que se aya atrevido Sancha à hacer tal disparate?

*Cab.* Este amor es un orate, y yo otro, que aqui he venido: despues fabricò maravillas,

que èl, Ramiro, historias largas.

*Rey.* Llamaste? *Sanch.* Mi padre Vargas; y yo por chico, Varguillas.

*Rey.* Pues mucho os he de querer, señor Vargas. *Sanch.* Tus pies beso.

*Ped.* Vamos. *Ram.* No ay amor en cello, y mas si ama una rager.

*Sanch.* A fe, sospechas amargas, que he de remediar mis miedos,

*Ram.* Elpantame sus enredos.

*Cab.* Pues averiguelo Vargas.

*Vanse todos, menos Ramiro, Don Duarte, y Don*

**Dion.** Goze vuestra Señoría el Maestrazgo, y el Estado, que el Rey mi señor le ha dado tan justamente este día, mil años, que el que me dió por su noble intercesion, me ha puesto en obligacion. *Vase*

**Ram.** Con él quisiera dar yo un Reino à Vuesthória.

**Dion.** A mí me le podéis dar, Don Ramiro, si estimar queéis oy la amidad mia, con dar me toia una prenda, que ha de enriquecer mi Estado, mas que el que por vos me ha dado con la Mayor Encomienda. Confessadme una verdad, que, como amigo, os prometo guardar eterno secreto.

**Ram.** Por pagar la voluntad de que me haceis oy deudor; y estimo el pecho rasgára, y en él el alma os mostrara.

**Dion.** Teneis à la Infanta amor?

**Ram.** A Doña Felipa? **Dion.** Sí.

**Ram.** Como à hija del Infante la quiero, no como amante.

**Dion.** No ay rezelaros de mí, pues vuestra amidad professo.

**Ram.** Don Dionys, si yo la amarà, de vos el alma fiara.

**Dion.** Pues sabed, que pierdo el seso por ella. **Ram.** Ay de mí! pues bien:

**Dion.** Vos, que me haveis dado hacienda, quiero que con la Encomienda me deis esposa tambien: perdonad, que lo que hiciera por vos, Maestre, cño mismo quiero que hagais. **Ram.** En què abismo me ha puesto mi pena fiera?

**Dion.** Interceded en mi amor, sed mi tercero discreto: hareislo? **Ram.** Yo os lo prometo.

**Dion.** Pues que no la tiene amor, *ap.* su hermano debe de ser.

Quando la ireis à hablar? **Ram.** Luego.

**Dion.** A Dios. **Ram.** A Dios, amor ciegos:

*Vase Don Dionys.*

cegadme à mí, por no ver

tanta confusion, y enredo: Yo adoro à Doña Felipa, Don Dionys se me anticipa; y acobardandome el miedo de no saber quien me dió el ser, que tan adelante està, honrandome el Infante; padezco entre un sí, y un no. Posible es, que sin saber el Infante mi linage, de este modo me aventaje? no, temor, no puede ser. Al Rey, que era noble, dixo; y mi honrado pensamiento califica este argumento: él sabe de quien soy hijo, proseguir mi dicha quiero; y declararla mi amor, aunque mi competidor me aya hecho su tercero; que ha venido Sancha aquí zelosa, y podrá estorvar mi dicha, saliendo azor: amor, bolved vos por mí.

*Sale Sancha.*

**Sanch.** Pues? mi señor cortesano; todos estamos acá, aunque no se dignará de hablar un Conde à un Enano; Què te parece la traza con que te he venido à ver? mas que debes de creer, que vengo à espantar la caza de tu amor: dame esta mano; seguro la puedes dar, que no me puedo casar contigo, que eres mi hermano:

**Ram.** Yo hermano tuyo? què dices?

**Sanch.** La verdad, que me ha traído aquí con traje fingido, porque mi fe solemnice. El día mismo que saliste de Momblanco, me informè de un viejo, à quien obliguè con verme en tu ausencia triste; à que rompiendo el secreto que le encargò el Gran Prior, de nuestro progenitor me dièste cuenta: en efecto

soy tu hermana. *Ram.* Sancha mía,  
 aunque tus embustes sè,  
 me ha obligado à darte fè  
 la sangre que el amor cria,  
 y mis sospechas alianas,  
 pues desde el punto primero  
 que te vi, te estimó, y quiero  
 como un hermano à una hermana.  
 Ay mi Infanta, hermosa, y bella!  
 si es mi sangre venturosa  
 tan illustre, y generosa  
 como el valor que hallo en ella,  
 siendo noble, y no villano,  
 bien te puedo pretender.  
*Sanch.* Como yo le haga entender *apà*  
 à Ramiro, que es mi hermano,  
 y que à terciar en su amor  
 vengo, no descubrirà  
 que soy muger. *Ram.* Si serà  
 padre mío el Gran Prior.  
 Acaba de declarar,  
 Sancha, à quien debo mi sèr:  
*Sanch.* Grande dicha has de tener.  
*Ram.* Yà la comienzo a gozar:  
 dilo, para que focorras  
 el temor que has de impedir.  
*Sanch.* No te lo atrevo à decir.  
*Ram.* Por què? *Sanch.* Porque no te corras;  
*Ram.* Ay, Cielo! mi desventura  
 sospecho: No es principal  
 quien me dió el sèr? *Sanch.* No? y què tal  
 nuestro padre es? *Ram.* Quien? *Sanch.* El Cura,  
 pariente del Gran Prior  
 muy cercano. *Ram.* Un Cura? *Sanch.* Si:  
 aquesto es cierto. *Ram.* Ay de mí!  
*Sanch.* Bien lo sabrà el Labrador  
 que nos crió. *Ram.* Dexame,  
 matarème. *Sanch.* Ay tal ventura,  
 como ser hijo de un Cura?  
 matarte quèreres, por què?  
 El Gran Prior nos crió,  
 que pienso, que es nuestro Tío,  
 y ha sabido, hermano mío,  
 que nuestro padre murió:  
 en tu estraña dicha, y medro  
 puedes experimentar  
 lo que el Cielo suele honrar  
 à los nietos de San Pedro.  
*Ram.* Cessa, pues cessó mi amor.

*Sanch.* A te, que te burlè bien:  
 no es tu padre esse. *Ram.* Pues quien?  
 es hermano el Gran Prior.  
*Ram.* Y por su causa, el Infante  
 te honra, Ramiro, así.  
*Ram.* Es cierto. *anc.* Pues no? *Ram.* Effen  
 vivirè de aqui adelante.  
*Sanch.* En sabiendo, que mi hermano  
 eras, te vine à buscar,  
 dandome trage, y lugar  
 para venir, el Enano,  
 que en Momblanco apofentò  
 Don Nuño; y vino tan malo,  
 que no baltando el regalo  
 que le hicieron, se murió.  
 Partiose desesperado  
 Don Nuño, y dexòse allí  
 las cartas, que luego abrí;  
 y viendo, que presentado  
 iba por el de Viseo,  
 echè otra cubierta al pliego,  
 vestime en su trage luego,  
 y en las alas del deseo  
 vengo à terciar en tu amor:  
 yo harè que à la Infanta goces;  
 si mis enredos conoces.  
*Ram.* Que es mi padre el Gran Prior!  
 que eres mi hermana! *Sanch.* La trama *apà*  
 vè buena. *Ram.* Què alegre estoy!  
*Sanch.* Tu hermana, y tercera soy.  
*Sale un Page.* Señor, el Infante os llama.  
*Ram.* Pues tu de mi amor te encargas,  
 yà no tengo que temer.  
*Sanch.* Enredos tengo de hacer,  
 con que se acuerden de Vargas.  
*Vanse. y sale Doña Felipa sola.*  
*Felip.* Amor rapaz, essa venda  
 en la boca havia de estàr,  
 porque no puedas hablar,  
 ni tu secreto se entienda,  
 aunque para que me ofenda  
 de ti, tirano desnudo,  
 siempre que quiero hablar, dudo;  
 porque para darme enojos,  
 siendo ciego, estàs con ojos,  
 y en mí con lengua estàs mudo.  
*Sale Ram.* No puede el desafossiego,  
 que me atormenta, parar,  
 que mal podrà fofsegar

fuera de su centro el fuego.  
 No seais mudo, pues tois ciego,  
 niño Dios; mas si segura  
 quereis ver vuestra ventura,  
 hacedla à la Infanta clara,  
 que mal que no se declara,  
 con dificultad se cura.

*Felip.* Ramiro? *Ram.* Señora mía?  
*Felip.* Adonde vais? *Ram.* No osaré  
 decirlo. *Felip.* Por qué? *Ram.* Porque  
 no me atrevo, aunque querría.

*Felip.* O, si viniese à buscarme! *ap.*  
*Ram.* O, si gustase de oirme! *ap.*

*Felip.* Amor, aprende à ser firme. *ap.*  
*Ram.* Amor, comienza à ayudarme. *ap.*

*Felip.* Llegaos mas, y no os turbeis,  
 que estando à solas los dos  
 bien podeis hablar. *Ram.* Por Dios,  
 señora, que me escuchéis.

*Felip.* Sin duda me quiere bien,  
 que el rostro, y los tiernos ojos,  
 à pesar de mis enojos,  
 mirandome, hablan tambien.

*Ram.* No os pregunto, mi señora,  
 si sabeis que es aficion,  
 por obra, ò por discrecion,  
 que quien es cuerdo, no ignora  
 que por obra no sabreis  
 lo que por ciencia alcanzáis,  
 quiero decir, que no amais,  
 pero que bien lo entendeis.

*Felip.* Ya el Sol muestra su luz bella:  
 passa adelante. *Ram.* Si haré,  
 que ganando tierra iré,  
 ganando cielo por ella.  
 Digo, señora, que yo  
 quiero. *Felip.* Qué quereis? *Ram.* Muy bien  
 à quien lo merece. *Felip.* A quien?

*Ram.* A vos, mi señora, no.

*Felip.* Preguntoos yo si es à mí?

*Ram.* Podieraislo preguntar.

*Felip.* Acabaos de declarar.

*Ram.* Dize no, por decir sí; *ap.*  
 pero en pretension tan alta  
 quien no se acobarda? *Felip.* Quiero  
 disimular. *Ram.* Lo primero  
 que en esta empresa me falta  
 es, señora, atrevimiento  
 de hablar. *Felip.* Perded el temor,

y no digais vuestro amor  
 con tanto encarecimiento.

*Ram.* Quiero bien, pues, à una Dama?  
*Felip.* Y à te entiendo, pues sois hombre.

*Ram.* Y esta Dama. *Felip.* Decì el nombre

*Ram.* Dama, esta Dama se llama.

*Felip.* Y no mas? *Ram.* Bolvime atrás,  
 el nombre os diré otra vez.

*Felip.* La Dama del Axedrez  
 se llama Dama no mas.

*Ram.* Quisiera, que vuestra Alteza?

*Felip.* Pedireis, que tercié yo  
 con ella. *Ram.* Señora, no.

*Felip.* Habladme, pues, con llaneza?

*Ram.* Quisiera, señora mía,  
 que à mi me favoreciera  
 vuestra Alteza, y que fingiera,  
 que me honraba, y me quería,  
 porque embidiando el favor  
 de tan alta Dama, entiendo,  
 que la que sirvo, y pretendo  
 me tendrá de embidia amor:  
 que si la mas principal,  
 mas discreta, y mas hermosa  
 me quiere, estará embidiaosa  
 quien me trata aora mal.

*Felip.* Nuevo modo de tercera  
 es esse, Ramiro: pues  
 es la Dama? *Ram.* Doña Inès?  
 à quien obligar quisiera.

*Felip.* Mi Dama? *Ram.* Señora, sí.

*Felip.* Alto, yo os haré favores,  
 porque tan cuerdos amores  
 no se malogren por mí.  
 Zelosa estoy, pero es justo *ap.*  
 cumplir lo que me ha pedido,  
 porque aunque sea fingido,  
 quiero gozar de esse gusto.

*Ram.* Si me ha entendido la Infanta?  
 pero comienzo à fingir,  
 que así le podré decir  
 mi voluntad, aunque es tanta.

*Felip.* Teneis que advertirme mas?

*Ram.* Señora, que perdoneis.

*Felip.* Pues mirad, que no falseis  
 de mi presencia jamás:  
 dad vos ocasion, mostrad  
 gusto, y amor quando vengo,  
 porque no digan, que os tengo,  
 fin

sin ocasion, voluntad.

Ram. Harelo assi. Felip. De esta fuerte ap.

puedo yo engañarme à mi.

Ram. Queda eno assi? Fel. Queda assi.

Ram. Quereitme yá? Fel. Hasta la muerte.

Vase Ramiro, y sale Doña Inès.

Inès. Puse en Ramiro los ojos,  
pero mi desdicha es tanta,  
que temo, que ama à la Infanta,  
y hace ciertos mis enojos.

Felip. Doña Inès? Inès. Señora mía?  
Quien supiera la verdad: ap.

Dirèle mi voluntad?

mas quien de mugeres sia?

Felip. Pienso que venis turbada:

si es amoroso secreto,

decidlo, que yo os prometo

guardarle. Inès. Estoy confiada

de vuestra Alteza, y assi,

le dirè mi pretension

honrosa, y por su ocasion

el amor que crece en mi:

Dama soy vuestra, y no es mucho

pretender para marido

à un galan favorecido

del Rey. Felip. Embidiosa escucho. ap.

Inès. Digo, pues, que Don Ramiro,

si no me engaño, me ama,

y por su prudencia, y fama,

con buenos ojos le miro:

no ay mas. Felip. No quiero yo mas. ap.

Pues què pretendèis aora?

Inès. Ser su esposa, mi señora,

por no perderle jamàs.

Felip. Y èl os quiere? Inès. No lo sè,

pero muestrame aficion.

Felip. Ay, terrible confusion! ap.

desespero, si esperè,

porque si à mi me quisiera,

no quisiera à Doña Inès;

y si se quieren, no es

de provecho una tercera.

Inès. Què responde vuestra Alteza?

Felip. Que es justa, y forzosa ley,

pretender que os case el Rey,

si iguala à vuestra nobleza:

yo hablarè à su Magestad,

confiado pedèisiros.

Inès. Voy me, pues. Felip. Tristes suspiros,

no abiateis la voluntad.

Vase Doña Inès, y sale Sanch.

Sanch. Señora, era vuestra Alteza

quien suspiraba? Felip. No sè,

yo soy. Sanch. Pues tienes por què?

Felip. Respondele mi tristeza.

Sanch. Dime las penas amargas,

que soy Vargas, y es razon

que en aquesta confusion

averigue tu mal Vargas.

Felip. Alegre estàs. Sanch. Sabe Dios

el dolor que me condena,

y si ay una misma pena,

señora Infanta, en los dos.

Felip. Grande amittad te ha cobrado

Ramiro, mucho te quiere.

Sanch. Entre todos me prefere;

yo soy su mayor privado.

Felip. Si tanto te ha satisfecho,

no ay duda sino que sabes

su amor, dandote las llaves

de su voluntad, y pecho.

Dime, assi Dios te dè vida,

si es que, como pienso, ama;

quien es su dichosa Dama?

Sanch. Yà veo, Cielos, prevenida ap.

la ocasion que deseaba.

Dirète, señora mia,

lo que antes no me atrevia,

aunque cuidadoso andaba.

Felip. Pues què sabes? dilo aprisa;

Sanch. Ramiro me havia rogado,

que te traxesse un recado,

en que de su amor te avisa.

Felip. Pues quiereme bien à mi?

Sanch. Con una passion estraña.

Felip. Yà èl me ha dicho, que me engaña?

Sanch. Que te engaña ha dicho? Felip. Si.

Sanch. A mi me engaña tambien.

Felip. Pues como? Sanch. Porque me ha hecho

alcahuete sin provecho

de la que no quiere bien.

Felip. Es un engaño discreto

para amartelar despues

à mi Dama Doña Inès:

yà yo he sabido el secreto.

Sanch. O alevè! ò falso! ò traidor!

con cautela me has tratado,

por desvelar mi cuidado?

*A*ísi se engaña un amor.

*Felip.* Enojado estás, qué es esto?  
páso, Vargas, bucrve en tí.

*Sancl.* Si me encolerizo así,  
es porque en esto me ha púesto,  
que pensarà vuestra Alteza,  
que soy mentiroso yo.

*Felip.* No aya más. *Sancl.* Yá se acabò  
mi pesar, y mi triteza.

*Felip.* Verdad pienso, Vargas, que es,  
que Don Ramiro me quiere,  
y engañarà, si lo fuere,  
de esta suerte à Doña Inès.  
Vargas, quierelme obligar,  
yà que tu ingenio te ayuda,  
pues sacame de esta duda.

*Sancl.* Vargas lo ha de averiguar,  
retirese vuestra Alteza,  
y dexeme hacer à mí.

*Felip.* A Dios: desde oy pongo en tí  
mi esperanza, y mi triteza.

*Vase Doña Felipa, y sale Don Dionys.*

*Dion.* Vargas. *Sancl.* Señor. *Dion.* Todo el día  
ando en tu busca. *Sancl.* Aquí estoy.

*Dion.* Pues en albricias te doy  
de hallarte, esta prenda mía:  
recibe aquesta cadena  
por primera obligacion.

*Sancl.* No quiero yo mas prision,  
que una tengo, y no es muy buena.

*Dion.* Ya sabrás, pues no es posible  
que se dissimule tanta  
aficion, como à la Infanta  
quiero bien. *Sancl.* Caso imposible  
debe de ser, que la veo  
agena de voluntad.

*Dion.* Pues de esta dificultad  
há nacido mi deseo.

Tu, que à solas tantas vezes  
la entretienes, muestra, y dñ  
el amor que has visto en mí,  
y que sus ojos sean juezes  
de mi pasión, y sentencien  
en mis amores constantes,  
que desiguales amantes  
no es bien que se diferencien.

*Sancl.* Yo harè todo lo que alcanza  
mi ingenio. *Dion.* Vè satisfecho,  
que ha de ser en tu provecho. *Vase Dion.*

*Sancl.* Ha, Dios, qué buena esperanza!

Oy he de hacer maravillas:  
no vàmala aqueita hiitoria;  
mas que ha de quedar memoria  
en Santarón de Varguillas.

*Salen Ramiro, y Doña Felipa.*

*Ram.* Mi gloria tengo en mirares,  
todo mi contento en veros,  
dicha, y regaio en hablaros,  
gusto, y deleyte en quereros,  
fimeza eterna en amaros.

*Felip.* Hablaisme por Doña Inès;  
y así, como fuy tercera,  
respuesta traygo. *Ram.* Quien es  
Doña Inès? *Felip.* La verdadera  
Dama vuestra: dice, pues,  
que os ama, y que recibió  
vuestros favores muy bien.

*Ram.* Pues quien se los declaró?

*Felip.* Harto bueno es esto; quien  
no me lo dixistes? *Ram.* Yo,  
qué mal mi amor considera  
la pena que en vos me affige!

*Felip.* Pues no me hiciste tercera?

*Ram.* Señora, el refran os dixe  
de à tí te lo digo nuera,  
hablemos claro. *Felip.* Qué es esto?  
apartaos, no me enogeis.

*Ram.* Vos os enojais tan presto,  
que darne muerte queris:  
no es condicion que hemos púesto?

*Felip.* No me acierto à declarar.

*Ram.* No acierto à darne à entender.

*Felip.* Quierole hablar. *Ram.* Voyla à hablar.

*Felip.* Pues no me haveis de ofender.

*Ram.* Pues no me haveis de enfadar.

*Felip.* Ramiro, pues vos à mí  
háis vuestro amor, bien puedo  
fiarme yo de vos. *Ram.* Sí.

*Felip.* Comienzo à perder el miedo.

*Ram.* Yo el mio yà le perdí.

*Felip.* Sabed, que yo quiero bien  
à Don Dionys. *Ram.* Qué quimerà  
es esta, Cielos! A quien?

*Felip.* Pues yo fuy vuestra tercera,  
sed mi tercero tambien.

*Ram.* Pues hacedme à mi tercero,  
como yo tercera à vos.

*Fel.* Yo esto pido. *Ram.* Yo esto quiero!

*Felip.*



*Felip.* Así ha de ser. *Ram.* Plegue a Dios,  
que dichoso sin espero.

*Felip.* A Don Dionys le direis,  
que aunque no se ha declarado,  
le quiero bien: yà sabreis  
dar como vueiro un recaudo,  
si amor secreto teneis;  
y decidle, que le ruego  
que sea mas atrevido,  
pues yo à decirselo llego,  
y que esta noche le pido,  
que à pesar de su soisiego,  
me vea por el balcon  
sin teja, que al jardin mira  
del Parque, que ay ocasion,  
y si de ella se retira,  
que culpe su dilacion.  
En ausentandose Apolo  
id, que el amor que acrisolo  
estará aguardando; à Dios:  
decid, que vaya con vos  
Ramiro, y que vaya solo.

*Ram.* Solo, y conmigo. *Felip.* Qué os cuestra  
el decir esto? *Ram.* Aora bien,  
yo le daré esta respuesta.

*Felip.* Ramiro, id alla tambien,  
porque sin vos no havrà fiesta. *Vase*

*Ram.* Solo, y conmigo, y sin mi,  
que vaya yo, y que él se quede!  
qué locura, ò frenesi  
es esta, amor? como puede  
cumplirse este enredo así?  
pero alma, si lo advertis,  
vuestra dicha conseguís  
en el enigma que oy miro,  
que es amar à Don Ramiro  
con nombre de Don Dionys.

*Salte Sancha.*

*Sanch.* Palaciego. *Ram.* Hermosa hermita!

*Sanch.* No me digas esse nombre.

*Ram.* Pues no es verdad? *Sanch.* Cierta, y llana;  
mas ser hermana de un hombre  
que quise, es cosa inhumana.

*Ram.* Hablaite por mi à la Infanta?

*Sanch.* Tan grande malicia es  
la tuya, que nos espanta  
à las dos: es Doña Inès  
la que tus gustos encanta,

y quiere ser tu muger,  
y engañas con tus qui merás  
à quien lo pudiera ser?

*Ram.* Que son burlas. *Sanch.* Que son veras;  
que yà las vine à saber:  
y Doña Inès misma muestra  
tus papeles, y favores.

*Ram.* Necia cautela es la vuestra;  
que no han dado mis amores  
jamás semejante muestra.

*Sanch.* Pues la Infanta se ha enojado,  
que se lo ha dicho su dama.

*Ram.* Esto me pone en cuidado:  
ay de mi! de veras llama  
à Dionys su enamorado:  
manda, que vaya conmigo  
para darme entre mil zelos  
de mi delidida castigo,  
si no entiende mis del velos,  
liviana esperanza figo.

*Sanch.* A Don Dionys llama? *Ram.* Si;  
y pensé, que la cautela  
era de llamarme à mi;  
pero si yo en esta escuela  
del amor las aprendí,  
esta noche he de ir sin él  
al balcon de su jardin,  
y con la sombra fiel  
de la noche, daré fin  
à mi venganza cruel:  
daré mi mal à entender  
por conocer su aficion,  
aunque si voy à perder  
su fingida possession,  
no lo quisiera saber. *Vase*

*Sanch.* En nombre de Don Dionys

vais à gozar la ocasion:  
Ramiro, si vos fingís  
ser ladron, yo soy ladron  
del amor que no adquirís:  
adelantarme he, si puedo,  
con las alas de mi miedo  
al jardin, por esforvar  
que no la lleguéis à hablar;  
que amor no es mas que un enredo.

*Vase, y sale al balcon Doña Felipa de noche.*

*Felip.* Noche, que desde los Cielos,  
hechos ojos las estrellas,

estais mirando por ellas  
 mis amores, y desvelos,  
 assegurad los recelos,  
 que en mis pensamientos miro;  
 y pues de amores suspiro,  
 y vos mis quejas ois,  
 traedme aquí un Don Dionys,  
 que sea solo un Don Ramiro.  
 Si havrà entendido este enigma?  
 pero si, porque el amor  
 siempre es buen entendedor,  
 y en cifras su fe sublima;  
 y si el que le tengo estima,  
 sabrà, que entre los anteojos  
 de mis mortales enojos,  
 quando el temor me provoca,  
 llama à Dionys con la boca,  
 y à Ramiro con los ojos:  
 discreto es, y bien me quiere,  
 yo lo he visto; pues quien duda,  
 que solo al terrero acuda?  
 alma, avisad, si viniere.

*Salte Ramiro de noche.*

Ram. Amor, quien de noche os viere,  
 juzgarà, que à hurtar venis,  
 y en mi esse oficio cumplis,  
 que como en el alma ostengo,  
 hechò ladròn, à hurtar vengo  
 favores de Don Dionys.  
 La Infanta, por mil ríodeos  
 muestra, que me quiere bien,  
 si no se engañan tambien  
 mis ojos, qual mis deseos:  
 mis pensamientos Teseos  
 de este laberinto esraño,  
 à mi provecho, ò mi daño  
 averiguen, que me affombra  
 este Don Dionys en sombra,  
 cabeza de aqueste engaño.  
 Gente en la ventana sientos:  
 ce, es la Infanta? Felip. Es D. Dionys?

Ram. Don Dionys soy. Felip. Y venis solo? Ram. Con mi pensamiento.

*Salte Don Dionys.*

Dion. Solo en este sitio sientos  
 descanso: amorosas quejas,  
 de puro antiguas, y viejas,  
 como el Fenix renacéis,

para que me atormenteis:  
 mas gente sientos en las rexas;  
 valgame Dios, quien serà?

Felip. Viene Ramiro con vos?

Ram. Si un alma somos los dos,  
 quien duda de què vendrà?

Eclip. Don Dionys, amor os dà  
 la passion que adquiris;

y pues que tan bien fingis

lo que ni sois, ni en vos miro,

desde oy querrè en Don Ramiro

el nombre de Don Dionys.

Dion. Què Dionys es este, Cielos?

Ram. Que merezco, hermosa Infanta,  
 tanto favor, dicha tanta?

Dion. La Infanta es esta, ay, recelos!

Ram. Yà Don Dionys me dà zelos.

Eclip. Yo, como con èl venis,

y en el alma lo encubris,

por uno os tengo à los dos,

y por querer os à vos,

quiere bien à Don Dionys.

Dion. A Don Dionys quiere bien:

de mi vengura me admiro;

sin duda, que es Don Ramiro

quien la habla: yà no le den

fama los que en Santarèm

solemnizan su valor,

pues siendo à mi fe traidor,

el nombre à usurparme vino.

*Salte Sancha de noche.*

Sanch. Que vengo tarde imaginò,  
 perezoso sois, amor.

Ram. Digo, que soy Don Dionys:  
 yà jamas pienso mudar  
 nombre, que os obliga amar.

Felip. Bien hablais, y bien fingis.

Dion. Alma dichosa, què ois.

la Infanta està declarada

dè mi parte, y engañada,

pensando que habia conmigo,

favorece à mi enemigo:

probad, venganza, su espada,

pues que su fe haveis probado.

Sanch. Ramiro se adelantò, ap.

y habla à la Infanta: cesò

mi paciencia, y ha llegado

mi zeloso cuidado.

à dar muerte à mi sosiego;  
pero pues tan tarde llevo,  
y ellos se hablan tan despacio;  
gritemos: Fuego en Palacio! *Grita*  
agua traygan: fuego! fuego!  
con que se abrasen los dos,  
como mi pecho se abraza.

*Felip.* Ay, Cielos! fuego ay en casa?  
à Dios. *Ra.* Voy me. *Fel.* A Dios. *Ra.* A Dios.

*Sancho.* El fuego, alma, os quema à vos.

*Dion.* Yà se apartaron! si el desafiosiego  
presente no lo estovàra,  
Ramiro falso, oy probàra  
quien sois. *Sancho.* Agua! fuego! fuego!

### JORNADA TERCERA.

*Sale Don Dionys solo.*

*Dion.* Basta, que fingido ha sido  
este fuego, ò este encanto;  
pero de esto què me espanto,  
si ha sido amigo fingido?  
Don Ramiro fementido,  
otra vez me traen los zelos  
à averiguar mis delvelos:  
haced que venga, esperanza,  
Don Ramiro, y mi venganza  
satisfaga à mis recelos.  
Para si mismo ha ganado  
la amorosa emprela mia:  
quisiera verme vengado,  
mas quien de amigos se fia,  
merece hallarse engañado;  
y siendo asì yo he tenido  
la culpa, que mi esperanza,  
por mal fundada, ha perdido,  
y no tomarè venganza  
aunque me sienta ofendido,  
pero quando no la espada  
se vengue de su enemigo,  
la lengua dissimulada  
puede darle algun castigo  
de su esperanza engañada.  
Buelvo al terrero, y deseo,  
que en el Don Ramiro estè,  
porque si à solas le veo,

sin vengarme, le dirè  
que me agravia, y no lo creo,  
y con esta cortesìa  
castigo su atrevimiento;  
y la confianza mia,  
sin que del rigor violento  
pueda quejarse otro dia.

*Sale Ramiro.*

*Ram.* Dos contrarios movimientos  
de un mismo cuerpo en la nave  
se hallan no ser violentos,  
y el amor hacerlos sabe  
del cuerpo, y los pensamientos.  
Yo salia del terrero,  
y el pensamiento bolvia;  
y como yo considero  
que el tiene razon, querria  
bol verme aqui todo entero.

*Dion.* Este es Don Ramiro, èl fue  
falso à mi esperanza:  
yo llevo, y me vengarè;  
mas de mi pido venganza,  
que el secreto le fiè.

*Ram.* Yo llevo al balcón, y figo  
mi dichola voluntad;  
mas quien es? *Dion.* Vuestro enemigo;  
porque en la prosperidad  
nadie ha menester amigo.

*Ram.* Es prosperidad pequeña  
la mia, y me desengaña,  
que es la fortuna que sueña,  
y la prospera me engaña,  
pero la adversa me enseña:  
decid quien sois. *Dion.* Bien pudiera  
decir quien soy, y tambien  
mis padres, si yo quisiera.

*Ram.* Yo no tengo tanto bien:  
quien sus padres conociera! *ap.*

*Dion.* Asì me puedo vengar; *ap.*  
porque como el Sabio advierte,  
si en la lengua se han de hallar  
juntas la vida, y la muerte,  
por ella se pueden dàr.  
Dice Salomòn, que tiene  
manos la lengua, y con ellas  
se venga quando conviene,  
y asì, mi lengua à usar de ellas,  
y no de mi espada viene.

*Ram.* Decidme yá, Cavallero, pues podeis, quien sois. *Dion.* Yo soy un amigo verdadero de Don Ramiro, que estoy por él guardando el terrero.

*Ram.* Amigo? *Dion.* Si, es cosa nueva? la amistad del poder nace, y los amigos se lleva, la prosperidad los hace, y la adversidad los prueba.

*Ram.* Si sois su amigo, obligade estareis à su defenfa.

*Dion.* No sé si soy bien pagado, porque no estima, ni piensa que le sirven el privado: Don Ramiro me perdona, porque es muy noble en su trato, y la fama le corona.

*Ram.* Señor, quien le llama ingrato, todas las faltas le pone.

*Dion.* Pesame, si le he llamado ingrato; y si alguna queixa de su olvido me ha quedado, no por ingrato me dexa, sino por enamorado, que al amor algun discreto le puso venda en los ojos por disculparle en su efecto, que no vé si causa enojos, ni vé si guarda respeto.

*Ram.* O, costelana eloquencia! qué sabiamente ha culpado mi mala correspondencia, disculpado, y condenado con una misma sentencia! No me quiero declarar, porque si la he de romper, qué palabra le he de dar: las prendas debe poner quien determina pagar.

*Dion.* Mucho os deteneis, señores, ea, salid del terrero, que es muy zeloso en su amor. Don Ramiro, y yo no quiero que lo atribuya à temor.

*Ram.* Yo me iré, si me decís quien sois. *Dion.* Seré Don Ramiro, pues en su nombre venis;

que os admirais? *Ram.* No me admirais. Qué discreto es Don Dionis! *ap.*

*Dion.* Conoceisme? sabeis cosa contra esta verdad que digo, y desiendo sospchosa? no es Don Ramiro mi amigo? es su amistad cautelosa? tratame en ausencia mal, ò pretende por ventura, siendo amigo desleal, trasladarte la hermosura que adoro en original? hame ofendido siquiera en amar à quien yo quiero? que aunque parece ligera para un noble Cavallero, es la ofensa verdadera: que yo no le he menester para que à su Rey le pida la merced que me ha de hacer, que soy quien soy, y en mi vida usé de ageno poder.

*Ram.* No os altereis, que si yo no sé quien sois, mal fabré si esse hidalgo os ofendió; y Don Ramiro yo sé, que no le deivaneciò por la privanza, que en suma sabe, que el Rey es un mar, donde el Privado es la espuma, y algun viento ha de llegar, que la deshaga, y continua. No es Don Ramiro avariento de honras, que antes las dexa, que el propio conocimiento sirve de piedra à esta aveja, porque no la lleve el viento. No es hombre, que havrà usurpado vuestro amor; que es tan querido, y de todos tan amado, que no es, y siempre ha sido embidioso, y embidiado.

*Dion.* No digais mas, que parece que sois mas amigo suyo, que yo, y ninguno merece mas su amistad. *Ram.* Restituyo su amor à quien se le ofrece.

*Dion.* Pues sois su amigo tambien,

dexadme solo, y decid  
à Don Ramiro, quan bien  
con mi prudencia, y ardid  
guardo à quien el quiere bien:  
que assi le pienso obligar,  
si no es ingrato, y cruel,  
y al mar pretende imitar,  
que entra el agua dulce en el,  
y la buelve amarga el mar:  
que assi le aviso, y no quiero  
parecer, si no le digo  
mentiroso lisongero,  
que es mas verdadero amigo  
quien habla mas verdadero,  
que soy su espejo, y no dexo  
de prevenirle tu mal  
con mi industria, y mi consejo.

Ram. No es buen amigo, y leal  
para su amigo el espejo:  
el amigo ha de imitar  
al agua, que à quien en ella  
su mancha llega à mirar,  
se dà à si misma, y con ella  
se puede tambien quitar,  
que el espejo que declara  
la mancha, y no dà el remedio,  
no es amistad noble, y clara,  
fino envidia, que por miedo  
honesto sale à la cara.

Dion. Yo à Don Ramiro despues  
à solas le pienso dàr  
el remedio. Ram. Voyme, pues.  
Dion. Serà el remedio olvidar.

Ram. El se olvida, que lo es, *vase*

Dion. Muy grande satisfacion  
he recibido, y le he dado:  
grande arma es la discrecion,  
panal dulce, al fin labrado  
en la boca de Platòn.

*Salte Doña Felipa à la veniana.*

Felip. Parece el sueño à la muerte  
en no venir pretendido:  
y assi, de ninguna suerte,  
aunque al sueño llamo, y pido,  
quiere que con el acierte.  
Buelvome al balcon, que en el  
por ventura el adivino  
corazon, que siempre es fiel,

quiere descubrir camino  
menos aspero, y cruel.

Dion. La Infanta es esta: quisiera  
salir de esta confusion,  
aunque no fue la primera,  
pero hasta la posesion  
tendre esperanza si quiera:  
señora, èstarè seguro?

Felip. Si, llegad. Dion. Dudo si llego,  
porque es de fuego este muro  
del Paraíso, aunque es fuego  
como el del infierno obscuro;  
pero es fuerza que me atreva,  
mi Cherubin, à llegar,  
que es para mi cosa nueva,  
que à Adàn mandeis desterrar,  
quando guardais dentro à Eva,  
Cherubin enamorado,  
mirad, que servis à Dios  
con la espada que os ha dado,  
que vamos juntos los dos  
con un amor, y un estado.  
Eva, no me respondeis:  
hablad, dulce compañera,  
y pagad lo que debeis,  
pues antes que os conociera  
os di el alma que teneis.

Felip. Qué he de hablar, si no he sabido  
quien sois? Dion. Qué decís, señora,  
por vos soy desconocido?  
no era Don Dionys aora,  
por vuestro amor admitido?  
Don Dionys soy, este nombre  
ignorais? y la ocasion  
de hablar tan claro el que es hombre  
por vuestro amor, y aficion  
para que el amor se asombre.  
No me quereis Don Dionys?  
llamadme, señora mia,  
otro nombre si os sirve,  
pues soy Dionys desde el dia  
que aqueste nombre admitis;  
porque no era yo primero  
que os quisiste, hermosa Infanta;  
Don Dionys, ni Cavallero,  
ni tuve ser que levanta  
el vuestro, à quien tanto quiero?

Felip. Qué lisongero veis!

**Dion.** Què verdadero direis!

**Felip.** Bien haceis à Don Dionys.

**Dion.** Vos, señora, le haceis,  
pues el alma le infundis.  
Estabame yo en la aldea  
de vuestra ausencia, y no ay Corte,  
ausente vos, que lo sea:  
acertè à ver esse norte,  
que en dulce talamo vea:  
comencè en aquel instante  
à levantarme del suelo,  
y à ser Don Dionys amante,  
como quando el Sol del Cielo  
levanta su flor gigante;  
y assi, mirandoos à vos,  
tengo de andar por extremos,  
hasta que permita Dios,  
que mude el nombre, y estemos  
flor, y Sol juntos los dos.

**Felip.** Quien puede à palabras tales  
resistir? Digo, señor,  
que si prendas, y señales  
no las sienta el pagador,  
se acaben yà nuestros males.  
Mañana en la noche quiero,  
que entreis conmigo en Palacio:  
no digo mas, que no espero  
beber la purga despacio,  
quando de verguenza muero.

**Dion.** Dame, mi señora, en prendas  
de tal dicha, algun favor,  
con que mas mi amor enciendas.

**Felip.** Tomad, que al buen pagador  
jamàs le dolieron prendas.

*Dale una vanda, y vase.*

**Dion.** O, vanda, cuyos despojos  
echa en aquesta conquista  
à una vanda mis enojos,  
y para darme à mi vista,  
la quita amor de sus ojos!  
Yà de mi esperanza blanda  
serà cierta la demanda,  
pues para la possession  
sois carta de obligacion;  
mil vezes dichosa vanda.

*Sale Ramiro.*

**Ram.** En obligacion me ha puesto  
el dia largo, y prolixo,

si no le divierto en esto,  
porque como Cesar dixo;  
quien hace bien, hace presto.  
A Don Dionys quiero hablar,  
que el aplacar enemigos,  
quando es menester usar  
de verdaderos amigos,  
siempre es digno de estimar.

**Dion.** Mil vezes seais bien venido;  
Don Ramiro, que jamàs  
con mas gusto he recibido  
à amigo, ni los demás,  
respeçto de vos, lo han sido.  
Considerad si en el mar,  
contra un vaso fragil roto  
( sin prevenir, ni pensar )  
tan gran tormenta el piloto  
se comienza à levantar,  
què gran contento tuviera,  
si entonces saliera el Sol,  
y el Norte reconociera,  
porque del muerto farol  
las muchas faltas supliera!  
Yo, amigo, en el mar de amar  
en un vaso harto pequeño  
comenzaba à navegar:  
llegò la noche, entrò el sueño;  
turbòse confuso el mar,  
era el vaso el corazon,  
la Infanta el mar, la esperanza  
el farol, y à una ocasion  
faltaron luz, y bonanza,  
y creció mi confusion.  
No sabia yo de mi,  
ni eslabo cierto de vos:  
de vuestra lealtad temí,  
pero vino el Sol, que Dios  
criò, y formò para mí.  
Hallème defengañado,  
reconoci luego el puerto;  
reparè el vaso quebrado,  
yà estoy de mi dicha cierto;  
y de vos muy confiado.  
Conoci, que no os amò  
la Infanta, y no pretendis  
su amor, ni ella me ofendiò;  
que esta noche me vereis  
entrar en su quarto yo.

Voyme, que estoy prevenido.

para esta noche, que en ella,

Don Ramiro, he merecido

gozar à mi Infanta bella:

à Dios, el secreto os pido. *Vase*

*Lam.* Lo que yo mas deseaba

era esta nueva dichosa,

para quien de ella gozaba,

y à mi esperanza engañosa,

aleve Infanta, se acaba:

Antipodas me parece:

que somos Dionys, y yo,

pues que quando en mi anochece,

el Sol de amor le salió,

y en su ventura amanece;

pero no puedo creer,

Infanta, tan gran mudanza:

engaño debe de ser,

ò lo serà mi esperanza,

porque la tengo en muger.

Aunque mi corta ventura,

y tu nobleza me aflombra,

pero no ay prenda segura,

que es la muger, y la sombra

de qualquier color obscura.

Mal dixè, que mi señora

es leal, temor, mentis,

pues la memoria no ignora,

que en nombre de Don Dionys:

os favoreció hasta aora,

y con el nombre sin duda

de este engñoso rezelo,

mi competidor se ayuda,

que es la Infanta como el Cielo

glorioso, que no se muda;

y si es por mi su aficion,

bien le puedo yo quitar

mi hacienda toda al ladrón:

la bendicion le he de hurtar,

pues me llama la ocasion. *Vase*

*Salen Don Duarte, y Sancho.*

*Sanch.* Por Dios, señor Don Duarte,

que vos solo me faltais

de mi copia, y yà llegais

à darme memoria, y parte

de vuestros deseos ardientes,

que en Palácio no son pocos,

Porque esta jaula de locos

no cabe de pretendientes.

El Rey està aficionado

à una niña, que es como èl,

la Infanta Doña Isabel,

con quien està concertado:

Don Ramiro, y Don Dionys:

estàn perdidos los dos

*Duart.* Por quien? *Sancl.* Dadme cuenta vos

de la Dama à quien servis,

porque no quiero yo aora

que amets los tres à una Dama,

y dar zelos a quien ama

en riesgo de tal señora.

*Duart.* Vargas, tu mano es tan buena,

que al organo he comparado

la Corte, que no tocado

de estas tus manos, no suena.

Una tecla vengo à ser

del organo cortesano;

si tu no pones la mano,

no he de sonar, ni tañer.

Quiero bien à Doña Inès,

por ella, Vargas, suspiro:

Don Dionys, ò Don Ramiro

pretendenla? *Sancl.* No, otra es.

*Duart.* Pues, Vargas del alma mia,

dile mi pena mortal:

toma esta joya en señal.

*Sancl.* Tomar es bellaqueria,

porque alcahuete por toma

no se imagina bien de èl,

y una mitra de papel

le dan sin, bulas de Romas;

y alcahuete que lo usa

por su deleyte no mas,

ò no le culpan jamas,

ò no falta quien le escusa.

Dadme vos una memoria,

porque, ò no ha de ser quien es:

Vargas, ò con Doña Inès

habeis de hacer pepitoria.

*Duart.* Pues à Dios, tercero mios:

la Infanta viene, oy sabrè

en què punto està la fe

que en Don Ramiro confio. *Vase*

*Sale Doña Felipa.*

*Felis.* Vargas, muy quexosa vengo

de vuestra prolixa ausencia.

*Sancho.*

*Sanch.* Sabe Dios la diligencia  
que yo en vuestras cosas tengo.

*Felip.* No se me luce en verdad.

*Sanch.* Bien parece, mi señora,  
que no sabeis vos aora  
mi cuidado, y voluntad.

*Felip.* Es cuidado que os desvela?

*Sanch.* Esta palabra me agrada,  
que viene bien comparada  
mi diligencia à la vela,  
pues yo me consumo, y quemó  
para alumbraros à vos,  
que os sirvo, y bien sabe Dios  
lo que lo siento, y lo temo.

*Felip.* No se como puede ser,  
supuesto que vos no amais  
al galan por quien terciáis,  
porque vos no sois muger.

*Sanch.* Es verdad, muy bien decís,  
pero importa diligencia  
como tienen competencia  
Don Ramiro, y Don Dionys,  
pues cada qual forma queixa,  
y se pretende ofender,  
y otra fabula han de ser  
de la lechuza, y corneja,  
que una à otra se rompía  
el nido, y los huevos de èl,  
y de un rigor como aquel  
ningun polluelo nacia.

*Felip.* Pues yo, que considerè,  
que en ocasiones de amor  
quien lo siente habla mejor,  
por mi misma negociè;  
y al fin, pues he negociado  
por mi misma, yo tambien  
quiero conseguir el bien,  
que he por mi misma alcanzado.  
Con nombre de Don Dionys  
bolvió Ramiro alrerrero,  
y aquesta noche le espero  
por mi esposo. *Sanch.* Qué decís?

*Felip.* Que queda ya concertado  
el tiempo en que le he de ver,  
sin tener que agradecer  
à vuestro poco cuidrdo. *Vase*

*Sanch.* Espera, enemiga mia,  
sirena del mar, escucha,

pues de la grave tormenta,  
que yo lloro, y siento, gustas:  
Que yà el concierto està hecho?  
que yà me llevas, y usurpas  
en un dia, quanto el alma  
abrazada en tantos busca?  
Suspiros, y pensamientos,  
que ya se encuentran, y juntan  
vientos han de ser, que paren  
en tempestades confusas:  
loca eitoy, bien eitoy loca,  
que à quien faltò la ventura,  
falta el juicio, y no siente  
el rigor de su fortuna:  
Juicios enamorados  
con facilidad se turban,  
que como es poca su luz,  
quedan con un soplo à obscuras.  
Hà de Palacio! èla! gente,  
guardaos, que suelta su furia  
la tormenta de mis zelos  
en el mar de mis injurias:  
Ayuda, amor, que la tormenta  
es mucha; mas comò puede  
dar un ciego ayuda?

*Sale Cabello.*

*Cab.* Quien dà voces por aqui?  
Vargas, ò Sancha, qué angustias  
te obligan à que alborotes  
la gente, que nos escucha?

*Sanch.* Tente, necio, no te anegues  
en el mar donde fluctúan  
las deldichas, que me llevan  
al puerto de mis locuras:  
tente, que te mojas, tente.

*Cab.* Yà tenemos garatufas:  
Adonde diablos me mojó?  
ò estàs sin seso, ò te burlas.

*Sanch.* No ves en el mar de agravios  
las olas negras, y turbias  
de mis zelos, que combaten  
la caù rota chalupa  
de mi burlada esperanza?  
echate à nado, si gustas  
de ayudarme en la tormenta:

*Cab.* Tu juicio las afusa.

*Sanch.* Hà perro, anegar me dexas?  
lealtad, al fin, como tuya:



yo te mataré, villano.

*Dale golpes.*

**Cab.** Ay, que me pelas! escucha:

**Sanch.** Conmigo te has de embarcar:

**Cab.** Como, si está, mas enjuta  
la tierra, que están tus cascós,  
en creciente anda la Luna.

**Sanch.** No me repliques, traidor.

**Cab.** Quien me traxo aquí? **Sanch.** Desnuda  
la ropa, y echate à nado.

*Desnudanse los dos.*

**Cab.** Echome à nadar con Judas:  
valgate el diablo por Vargas.

**Sanch.** Ea, nada. **Cab.** Si me empujas:  
Cuerpo de Dios, y què amarga  
que estaba el agua, y què fucia!

*Escupe haciendo ascos.*

**Sanch.** Ea, sube en mi galera.

**Cab.** Esta es galera? **Sanch.** Esso dudas?  
la galera de mi amor,  
que cortando las espumas  
de imposibles, y de estorvos,  
à vela, y remo procura  
llegar à buena esperanza:

**Cab.** Yo llego à mala ventura.

**Sanch.** Ea, no romas un remo?

**Cab.** Luego vengo à ser en suma  
galeote? **Sanch.** Soylo yo,  
villano, y esso preguntas?  
En la galera de amor

todos reman, todo es chufma,  
que aunque no ay amor forzado,  
forzadas almas injuria:

Ea, que no faltará

vizcocho negro de angustias,  
que en vinagre de sospechas  
mojes, que es comida fuya:

vaya. **Cab.** Vaya con el diablo:

**Sanch.** Remas? **Cab.** No lo vès? **Sanch.** Procura  
no dar enojo al agravio,  
que es comitre de la trulla:  
buen viage. **Cab.** Buen viage:  
heme aquí, sin tener culpa,  
de lacayo, galeote.

**Sanch.** Què bien que la quilla surca  
las olas de mis temores!

mas no ves como se ofusca

entre nubes de sospechas  
el cielo de mis venturas?

**Cab.** Yà lo veo: O! si se biciesse  
pedazos yà, y mi fortuna  
me librasse de esta loca,  
que me ha de matar sin duda!

**Sanch.** Perdidos somos. **Cab.** Seamos?

**Sanch.** No ves las galeotas turcas,  
que nos vienen dando caza?

**Cab.** Y como. **San.** Quantas son? **Cab.** Muchas:  
una, dos, veinte, docientas.

**Sanch.** Mientes, perro, no es mas de una,  
pero essa llena de zelos,  
que son turcos. **Cab.** Sean lechuzas.

**Sanch.** Huy amos: boga, cañalla. *dale*

**Cab.** Quedo, mal aya la puta  
de mi agueta, que me matas.

**Sanch.** Lo que se usa, no se escusa:

esto se usa en la galera,  
rema apriessa, que se junta  
el enemigo, y dispara  
balas de agravios, è injurias:  
La galera se vâ à fondo,  
yà la han entrado, yà busca  
à mi Don Ramiro ingrato  
la Infanta, amor la destruya:  
capitan de la galera

la ha hecho mi desventura,  
y si cautiva à mi amante,  
que ha de matarme quien duda?

O! quien se bolviera aora  
la cabeza de Medusa  
para convertirle en piedra!  
mas porque si es piedra dura,  
solo un remedio ay, y Cabello,  
que en aquesta coyuntura  
pueda esconder à Ramiro,  
y hacer mi dicha segura.

**Cab.** Y es? **Sanch.** Que te hagas ballena,  
y pues que la Infanta busca  
à Ramiro, te le tragues,  
que no hallandole, no ay duda  
que se vaya, y que nos dexes:  
linda traza. **Cab.** Como tuya:  
Como diablos he de ser  
ballena yo? **Sanch.** No aya escusass:  
abre la boca. **Cab.** Yà la abro.

**Sanch.** Ea, tragale, què dudas?

Haci que se traga una cosa grande.

**Cab.** Vaya. *Sanch.* Hà, perro, no le muerdas.

**Cab.** Que no le muerdo con judas;  
sin ter de Madrid me has hecho  
balleato; ay mayor burla!

**Sanch.** Yà le busca mi enemiga,  
y à todos por èl pregunta,  
no le ha hallado, yò se fue,  
venciò mi amorosa industria,  
bien puedes bolverle à echar,  
escupele aqui. **Cab.** Que escupa?  
vès aqui escupo. **Sanch.** Què es de èl?

**Cab.** Què diablos sè yo. **Sanch.** Tu le hurtas?  
traydor. **Cab.** Yo, pues para què  
le quiero? **Sanch.** Echale. **Cab.** Sin duda,  
que como entrò por la boca,  
saliò por la puerta sucia.

**Sanch.** Hà, villano, yà te entiendo,  
yàsè que esta noche gustas,  
llevandosele à la Infanta,  
hacer que sea esposa fuya:  
concierto es de entre los dos,  
ser su alcabuete procuras.

**Cab.** Quien viò ballena alcahueta,  
por mas cuentos, ðaventuras  
que aya visto en Amadis?

**Sanch.** Ballena infame, no huyas,  
damele, pues le tragaste,  
que es carne, y no tienes bula.

**Cab.** Quedo con todos los diablos,  
que eres de casta de bubas,  
que me vàs pelando todo,  
barrabàs te guarde. *Vase Sanch.* Escuchas,  
mas huye, cruel Ramiro,  
que aunque huyas, adonde  
sobra amor, vence la industria. *Vase*

*Sale la Infanta.*

**Felip.** El que te pintò con alas,  
amor, fue su pensamiento  
decir, que en atrevimiento  
à qualquier monstruo te igualas.  
Bien te puedes disponer  
à darme en esto, ocasion,  
tus alas, que el corazon  
otras dos ha menester;

y con quatro alas querria  
ser Ehineron de amor,  
aunque es gusano en rigor,  
que nace, y muere en un dia.

*Sale Ramiro.*

**Ram.** El relox que traygo al pecho,  
que es la memoria, y cuidado,  
la hora pienso que ha dado,  
que señala mi provecho.  
Si hallarè yà prevenida  
à la Infanta, en quien deseo  
hacer el dichoso empleo  
para el caudal de mi vida?  
ella es, quiero llegar.

**Felip.** Es Don Dionys? **Ram.** No señora,  
que si lo he sido hasta aora,  
ya no es tiempo de engañar.  
**Felip.** Determinado venis.

**Ram.** Si yà os gozo, no es razon  
usar la equivocacion  
del nombre de Don Dionys.  
Hasta aora mi temor,  
mi cuidado, y mi secreto  
usaba este ardid discreto,  
y era este nombre mejor.  
Hasta aora en ser tercero  
tenia, señora, gusto,  
pero desde aqui no es justo  
sino el nombre verdadero.

**Felip.** Decis muy bien, Don Ramiro,  
defengañado venis,  
pero el nombre de Dionys  
con buenos ojos le miro,  
que como por aquel nombre  
vengo oy a adquirir mi bien,  
justo es que le quiera bien,  
que esse nombre os ha hecho hombrea

**Ram.** Yo quiero el nombre por mio,  
llamadme assi si conviene,  
pues un mismo nombre tiene,  
con ser diferente, el rio.  
No es rio, señora mia,  
las aguas, y la corriente  
que lleva, y no es diferente  
agua, y rio cada dia.

**Felip.** Claro es, **Ram.** No llega à tener  
cada

cada día nombre nuevo?  
pues así soy río, que llevo  
al mar de amar, y querer  
mi larga corriente, y curso,  
haciendo con su mudanza  
mas fertil à mi esperanza,  
y mas caudal mi discurso.  
Nombre pudiera mudar  
el río, y yo cada día:  
mas si vos, señora mia,  
el mismo me quereis dár,  
juzgareis como prudente,  
que yo soy río, y no quiero  
mudar el nombre primero,  
aunque yà soy diferente.

Si de este nombre os servis,  
y en èl mis provechos miro,  
gozeos à vos Don Ramiro,  
y llamadme Don Dionys.

*Felip.* Qué bien lo decís! *Ram.* Señora,  
perdonadme quando sea  
mi pensamiento de Aldea,  
que no la olvido hasta agora;  
y mal la pienso olvidar,  
pues pienso, señora mia,  
que allà fuy un tronco que havia  
en el campo por labrar,  
y à vos, divino escultor,  
os parecí de provecho,  
pues de un seño, me haveis hecho  
un idolo del amor.

*Felip.* Vuestra soy, y así no os puedo  
alabar, porque es muy poca  
la gloria en su misma boca:  
gente viene, y tengo miedo,  
entrad, esposo, y seño,  
que con esta confianza  
oy se muda la esperanza  
en la posesion de amor.

*Ram.* Vamos, que vuestra hermosura  
aumentará el ansia mia,  
como el agua clara, y fria,  
que aumenta la calentura;  
y porque mi amor entiendas,  
te doy la mano. *Felip.* Señor,  
como eres buen pagador,  
nunca te dolieron prendas.

*Sale Saucha de muger.*

*Sanch.* Permitido es el engaño,  
conforme à ley de derecho,  
contra aquel que huviere hecho  
por otro engaño algun daño;  
y si es sola la intencion  
y à dispuetta, y prevenida,  
por ley justa, y permitida  
puedo robar al ladron.  
Don Ramiro ha de venir  
por la Infanta, à quien gozar  
pretende, aqui me ha de hallar,  
su dama me he de fingir.  
Alma, à buen hora venis,  
yà he entendido la cautela  
con que su amor se desvela  
con nombre de Don Dionys.  
Aunque sinja aqueste nombre,  
pues en sus engaños miro,  
yà sé que con Don Ramiro  
viene encubierto el renombre.

*Sale Don Dionys.*

*Dion.* La hora es esta esperada  
de un alma, que aguarda en ella  
gozar de su Infanta bella  
la posesion deseada.

*Sanch.* El es, que no puede ser  
haver entrado hasta aqui  
otro galan. *Dion.* Sois vos? *Sanch.* Sí;  
ò amor! grande es tu poder.

*Dion.* Como, mi bien, no venis?

*Sanch.* Que mi gloria ha de ser tanta!  
pero llamale la Infanta  
por su gusto Don Dionys,  
y así le he de llamar yo,  
por gozarle con recato,  
que es, siendo Ramiro, ingrato;  
y siendo Don Dionys, no.

*Dion.* Señora, essa dilacion

*Habla algo baxo.*

me ofende, que descubierta  
trás de la tormenta el puerto,

Del mal el menos, y averiguelo Vargas.

36  
la gloria tràs la pafsion.

Yà parece tirania  
dilatarme tanto el bien.

*Sanch.* Eflo digo yo tambien.

*Dion.* Venid, pues, Infanta mia,  
que no soy dueño de mi  
desde que el alma os mirò.

*Sanch.* No teneis voluntad? *Dion.* No.

*Sanch.* Y yo en vuestro nòmbre? *Dion.* Si.

*Sanch.* Pues yo os mando, que me deis  
la mano. *Dion.* Mandadme a mi  
alma, y mano, vesla aqui,  
y los brazos, porque entiendas  
quan poco me duelen prindas:  
no soy buen pagador? *Sanch.* Si.

*Vase* y salen el Rey, el Infante, el Prior,  
y acompañamiento.

*Rey.* Vengais con bien, Gran Prior.

*Alf.* Señor, vuestra Magestad  
me recibe, gran favor,  
aun que se debe à mi edad,  
y con mi edad à mi amor.

*Rey.* A los servicios lo debo  
tambien, y si es tan debido  
favor, justa causa llevo;  
y asì, los brazos os pido  
para pagaros de nuevo.  
Como llegò mi señora  
la Reyna? *Alf.* Con mucho gusto  
de Castilla, que la adora,  
aunque lleva con disgusto,  
señor, vuestra ausencia aora:  
mil regalos os embia,  
y quisiera mil abrazos.

*Rey.* Ay, madre del alma mia!

*Rea.* Tambien esperan mis brazos,  
Prior, su nueva alegria.

*Alf.* Señor, deme vuestra Alteza  
sus manos. *Rea.* El Rey nos mira:  
basta yà. *Alf.* De su grandeza  
la fama misma se admira  
por su valor, y nobleza.

*Rey.* No se dice allà en Castilla  
el gobierno, y la prudencia  
de mi Tio? *Alf.* Es maravilla  
del mundo, que en su presencia

no le permite decilla.

*Rea.* Haila aora, gran señor,  
no se ha podido mostrar  
fino la paz, y el favor:  
aora comienza à usar  
vuestra Magestad valor,  
que en la guerra que publicò  
contra el Africa, sospecho,  
si embia à quien le suplica,  
que ha de mostrarle mi pecho  
una voluntad muy rica.

*Rey.* No quiero yo que vayais vos,  
señor infante, à la guerra,  
no yendo juntos los dos.

*Rea.* Si por Angel de la tierra,  
y del mar os puso Dios,  
que el Angel que viò San Juan  
en mar, y tierra, mostraba,  
que el buen Rey, y Capitan  
en tierra, y en mar estaba  
diestro, animoso, y galan:  
bien podeis, quando sen gais  
edad, salir en persona,  
pero aora no salgais,  
que vuestra edad os perdona  
por el valor que mostrais.

*Rey.* Yà veremos en Consejo  
lo que mas conviene; à Dios:  
bien acompañado os dexo:  
dicho el Rey, que en los dos  
tiene su amigo, y espejo. *Vase*

*Rea.* Divino, y raro valor  
muestra el Rey. *Alf.* Con tal Maestro  
no puede menos, señor.

*Rea.* Por merecido, le muestro  
tantos extremos de amor;  
pero de alguna tristeza  
parece en el rostro noble:  
la señal, y la aspereza:  
decidla, que siento al doble  
essa pena. *Alf.* Vuestra Alteza  
me ayude à sentir tambien  
mi desconsuelo. *Rea.* Què ha sido?  
quien os ha ofendido? *Alf.* Quien  
fino el Cielo, que he perdido,  
señor, la mitad del bien.  
A Don Ramiro embiè  
à la Corte. *Rea.* Yà està en ella,

de fuerte, que en él se ve  
ser la mas luciente estrella  
de Portugal. *Alf.* Ya lo sè;  
mas Doña Sancha su hermana,  
à quien yo dexè en la Aldea,  
no parece que inhumana  
nuestra fortuna, desea  
hacer mi esperanza vana.

En Momblanco estuve ayer,  
y no he tenido otro indicio  
de quantos pude tener,  
fino decir, que es oficio  
la mudanza en la muger.

*Ped.* Èste justo sentimiento  
no sabrè decir, Prior,  
con quanto extremo le siento.

*Alf.* Y yo me espanto, señor,  
que no me mate el tormento.

*Ped.* De Don Ramiro sabrè  
si tiene noticia alguna.

*Alf.* No se lo digais. *Ped.* Por què?

*Alf.* Hasta ver si mi fortuna  
me ampara, y me guarda fe.

*Salen Cabello, y Tabaco.*

*Tab.* Hablas de veras, Cabello?

*Cab.* No te lo dice su cara?

*Tab.* Que Sancha es el Enanillo?  
valgate el diablo por Sancha:  
digo, que es la piel del diablo;  
mas que la Corte en maraña.

*Cab.* No lo has de decir à nadie.

*Tab.* No hablarè mas que una arraca;  
pero el Gran Prior no es este?  
O, señor de mis entrañas!

vengas con los buenos años;  
pon en mi boca estas patas;  
¿viste estàs, què es lo que tienes?

*Alf.* No sè, Tabaco, levanta.

*Tab.* Acà està tambien Cabello:

llega. *Cab.* Què haces, diablo? calla.

*Alf.* Cabello, què haces tu aqui?

*Tab.* Pues no sabes lo que passa?

*Hacale señas Cabello, que calla.*

no lo dire, si esta vez,

à nadie. Sabràs, què Sancha;  
la Pastora de Momblanco,  
que à todos nos enredaba,  
y tu, señor, querias tanto,  
yà no es Sancha, sino Vargas:

*Ped.* Què dices? *Tab.* Lo que este dice!

*Cab.* Què bien el secreto guardas!

*Ped.* Tiene razon, el Enano  
es Sancha; desde que en casa  
entrò me ha tenido en duda,  
y sospechoso su cara:  
bien dixè yo, que otra vez  
la havia visto. *Tab.* Ay tal muchacha!

*Alf.* Pues què es aqueſto, señor?

*Ped.* Que yà ha parecido Sancha  
por el modo mas notable,  
que en este siglo oyè España.

*Alf.* De què modo? *Ped.* Està en Palacio;  
y con la mejor maraña  
que viò el mundo, sirve al Rey  
en Enano disfrazada.

*Alf.* Como es aqueſto, Cabello?

*Cab.* Aora colgarme manda: *ap.*

Lleveme el diablo si tengo  
mas culpa yo, que un albarda.  
Muriò un Enano en Momblanco;  
viſtiòme de aqueſta traza,  
y con las enanas ropas,  
sin saber do me llevaba,  
me traxo aqui à Santarèn.

*Alf.* Desde oy se alegran mis canas:  
extraordinario suceso!  
vayan à llamarla. *Ped.* Vayan.

*Salen el Rey, y Don Duarte.*

*Rey.* Què alboroto es este, Infante?

*Ped.* Si un rato, señor, aguardas,  
veras de un agudo ingenio  
marañas extraordinarias.

*Sale Sancha de Dama.*

*Sanch.* El Gran Prior ha venido,  
señor mio. *Rev.* Vargas? *Alf.* Sancha?

*Rey.* De muger? *Sanch.* Si muger soy,  
Rey, y señor, què te espantas?

*Alf.* Què atrevimiento ha sido este?

*Sancha*

*Sanch.* De amor, que como tiene aias,  
las toma para emprender  
los imposibles que alcanza,  
Robòme el alma Ramiro  
desde mi primera infancia,  
vinose aqui, y yo tràs èl  
vengo en busca de mi alma:  
con tu licencia es mi esposo.

*Alf.* Què dices? *Sanch.* Aora acaba  
de consumarse, señor,  
matrimonio, y esperanza.

*Alf.* Què dices, loca? no ves  
que eres de Ramiro hermana?

*Ped.* Jesús mil veces! *Sanch.* Ay, Cielos!  
engañòme la ignorancia:  
mano me ha dado de esposo,  
y poniendo su palabra  
por obra, al fin me gozò.

*Tab.* Pues averiguelo Vargas.

*Ped.* Llamad à Ramiro aqui.

*Sanch.* Encerrado està en la quadra,  
que ha sido de aqueste incesto  
tercera muda. *Duart.* Delgracia  
notable! *Sanch.* Aqueste es que sale

*Sale Don Dionys.*

*Don Dionys.* *Dion.* Infanta amada?

*Sanch.* Luego no eres Don Ramiro?

*Dion.* Luego no eres tu la Infanta,  
que gozando por esposa,

asseguro mi esperanza?

*Ped.* Como es esto, Don Dionys?

*Dion.* Pudiera ser, yà no es nada.

*Sanch.* Señor, lo que passa es,  
que Ramiro sirve, y ama  
à la Infanta mi señora:  
supe, que havian dado traza  
de desposarle esta noche;

y yo, que zelosa estava,  
creyendo ser Don Ramiro  
Don Dionys, dentro la quadra  
de la Infanta, como esposo,  
le di possession del alma.

*Ped.* Del mal lo menos. *Dion.* Quien es  
muger, que à todos engaña?

*Sanch.* Yo soy Sancha una Pastora.

*Dion.* Ay, Cielos! muger tan baxa

ha de ser mi esposa! *Pe.* Passo,  
Don Dionys, que es Doña Sancha,  
hija del Rey Don Duarte,  
y del Rey Alfonso hermana.

*Dion.* Valgame el Cielo! *rey.* Què dices?

*Ped.* La verdad. *Alf.* Y confirmada  
por mi, señor, que à Ramiro,  
y à Doña Sancha la Infanta  
he criado en traje humilde  
por mandado del Rey. *rey.* Bastat  
dadme, hermana, aquellos brazos

*Cab.* Valgate el diablo por Vargas.

*Di.n.* Perdonad, Infanta hermosa.

*Sanch.* Yà doy por bien empleada  
la burla que me hice à mi,  
pues fois dueño de mi alma,

*Sale Ramiro.*

*rey.* Vos seais muy bien venido.

*Alf.* Don Ramiro! *Ram.* Doy mil gracias

al Cielo, que ven mis ojos  
mi contento en essas canas:  
Gran señor, si amor disculpa,  
si me anima tu privanza,  
y si merece el amor,  
con que al Cielo me levantas,

perdon de un yerro amoroso,  
fabras, que soy de la Infanta  
tu prima, del Infante hija,  
tu tio. *rey.* Què eres? acaba.

*Ram.* Esposo: dame la muerte.

*rey.* Los brazos te doy, levanta.

*Ram.* Los brazos? *rey.* De hermano

*Ram.* Como? *Ped.* Y mi sobrino.

*Ram.* Què aguarda  
mi dicha. *Ped.* Llamad aqui  
à Doña Felipa.

*Sale Doña Felipa.*

*Felip.* Es tanta  
mi verguenza, gran señor.

*Ped.* Yà vuestra verguenza tarda.

Don Ramiro es vuestro esposo,

y Don Dionys de la Infanta

Doña Sancha. *Sanch.* Tus pies besos

*Duart.* Si oy es dia de hacer gracias,

à Doña Inès te suplico  
que me dès. *Felip.* Inès es mi Dama,  
serà, Conde, vuestra esposa.

*Rey.* Y yo prometo dotarla.

*Duart.* Vivas infinitos años.

*Tab.* Pues que nadie à mi casa,  
Cabello, casaos conmigo.

*Ped.* No mas Enanos en casa:  
dad à Felipa, Ramiro,  
la mano en prendas del alma,

*Ram.* Si al buen pagador, señor,  
no le duelen prendas, bastan  
aquestas para obligarme,  
como perdoneis las faltas.

# F I N.

---

Esta Comedia intitulada: *Del mal el menos, y averiguelo Vargas*, su Autor el Maestro Tirso de Molina, està fielmente impressa, y corresponde con su original.

*Lic. D. Manuel Garcia Aleffon:*  
Corrector General por su Magestad:

---

Tiene Privilegio Doña Theresa de Guzmàn, por tiempo de diez años, para poder imprimir esta, y las demàs Comedias, y Obras de dicho Autor.

---

En Madrid: *A costa de dicha Doña Theresa de Guzmàn.* Hallaràse en su Lonja de Comedias de la Puerta del Sol, con muchos Entremeses, Relaciones, y mas de seiscientos Titulos de Comedias.

